

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor(a)(s)	Lorena Rodríguez Calvo
Director/a	Beatriz González Soto
Título principal del proyecto	Análisis de los imaginarios dualistas amigo/enemigo de los exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional de Colombia y excombatientes de las FARC, en el marco del proceso de paz colombiano.
Título secundario	No aplica
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios
Citación de trabajo de grado (Normas APA)	Rodríguez, L. (2021). <i>Análisis de los imaginarios dualistas amigo/enemigo de los exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional de Colombia y excombatientes de las FARC, en el marco del proceso de paz colombiano</i> . [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO.
Palabras claves	Dualismo amigo/enemigo, imaginarios sociales, puntos de fuga y transición.
Resumen	<p>Esta investigación está orientada a analizar el dualismo amigo-enemigo entre los exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional y los excombatientes de las Farc, en el marco del proceso de paz, donde a través de un análisis de narrativas, pretendo dar a conocer la experiencia social de un grupo de personas que participaron en este proceso, desde diferentes responsabilidades, donde se hace hincapié en los procesos de transición en clave de los imaginarios sociales, cuencos culturales, dualismo amigo/enemigo y puntos de fuga.</p> <p>Para desarrollar esta narrativa se tuvo en cuenta 6 experiencias (3 policías y 3 excombatientes de las Farc) de exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación que desarrollaron las labores de seguridad y amenazas, articulación con la sociedad civil, operaciones y logística en 4 departamentos de Colombia donde se decidieron instalar las sedes locales y las Zonas Veredales de Transición y Normalización descritas en el</p>

	<p>Acuerdo Final de Paz.</p> <p>La importancia de realizar este trabajo de grado es la de documentar una experiencia única en el mundo en el contexto de un proceso de paz luego de 5 décadas de confrontación armada, y varios intentos fallidos para lograr un acuerdo de paz con la extinta guerrilla de las FARC.</p>
Descripción	<p>El problema de investigación está orientada a identificar los aspectos relevantes de los imaginarios sociales en clave al dualismo amigo-enemigo de los y las exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de Policía Nacional de Colombia y de los y las excombatientes de las Farc a través de una narrativa de recuperación de memoria de las experiencias dadas en el marco del proceso de paz colombiano.</p> <p>Para el desarrollo del trabajo, se toma como referencia los conceptos del dualismo amigo/enemigo, liminalidad, imaginarios culturales en clave al referente cultural, político y social y puntos de fuga. Así mismo, se hace una contextualización del entorno político-social que llevo al Gobierno de Juan Manuel Santos Calderón al firmar el Acuerdo Final de Paz y pos supuesto, la creación del Mecanismo de Monitoreo y Verificación MM&V, este apartado pretende comprender la génesis y el desarrollo a través de las experiencias tanto de los policías como de los excombatientes en el desarrollo de la misionalidad del tripartito en las ZVTN.</p> <p>Metodológicamente, la narrativa tiene un enfoque epistémico interpretativa ya que pretende recoger las experiencias de 6 exintegrantes del MM&V, entendiendo el contexto y prejuicios de cada persona, desde su rol como integrantes del equipo del Gobierno Nacional o el de las Farc.</p> <p>El aporte de este documento de investigación que realiza al proyecto macro <i>La construcción y deconstrucción de la percepción dualista de la realidad en</i></p>

	<p><i>la cultura patriarcal</i> de la línea de investigación de paz y no violencia, es que a través del tejido de diversas voces logra entrever la diferentes formas de coexistir y de resistir de dos actores del conflicto armado interno que gracias al Acuerdo Final de Paz lograron trabajar en equipo, rompiendo esquemas, prejuicios y representaciones sociales que cada uno tenía sobre el otro.</p>
Línea de investigación	Paz y no violencia
Programa académico	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

ANÁLISIS DE LOS IMAGINARIOS DUALISTAS AMIGO/ENEMIGO DE LOS
EXINTEGRANTES DEL MECANISMO DE MONITOREO Y VERIFICACIÓN DE LA
POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA Y EXCOMBATIENTES DE LAS FARC, EN EL
MARCO DEL PROCESO DE PAZ

Modalidad: Proyecto de investigación en formato de Análisis de narrativas

Autora

LORENA RODRIGUEZ CALVO

Directora

BEATRIZ GONZÁLEZ SOTO

PhD en Educación con énfasis en mediación pedagógica

BOGOTÁ, COLOMBIA

NOVIEMBRE, 2021

Agradecimientos

Agradezco a Dios, a mi familia y al universo por ser mi eje central y permitirme cumplir con cada sueño y cada meta que me propongo.

Agradezco infinitamente a la Policía Nacional de Colombia por brindarme la confianza para hacer parte del equipo de Monitoreo y Verificación MM&V, sin esa experiencia en la que crecí personal y profesionalmente, este trabajo investigativo no sería posible.

Reconozco y valoro la exigencia, disciplina y ánimo de la profesora Beatriz González Soto, sus conocimientos y calidez fueron determinantes para que esta narrativa fuera un encuentro de voces.

Toda mi admiración para mis compañeros y compañeras que continúan trabajando por la construcción de paz en Colombia en las comunidades afectadas por el conflicto armado interno.

A través de estas palabras, honro la memoria de aquellos que hoy ya no nos acompañan en el plano terrenal. Paz en sus tumbas

Resumen

Básicamente lo que pretende esta investigación es analizar el dualismo amigo-enemigo entre los exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional y los excombatientes de las Farc, en el marco del proceso de paz, donde a través de un análisis de narrativas, pretendo dar a conocer la experiencia social de un grupo de personas que participaron en este proceso, desde diferentes responsabilidades, donde se hace hincapié en los procesos de transición en clave de los imaginarios sociales, cuencos culturales, dualismo amigo/enemigo y puntos de fuga.

De igual forma, el lector encontrará un contexto del porque el Gobierno de Juan Manuel Santos Calderón, dio paso a la creación del Mecanismo de Monitoreo y Verificación a través del Acuerdo Final de Paz, con el ánimo de comprender la génesis y el desarrollo a través de las experiencias tanto de los policías como de los excombatientes en el desarrollo de la misionalidad del tripartito. Así como, la conceptualización de los imaginarios culturales en clave de referente culturales, políticos y sociales, el dualismo amigo/enemigo y puntos de fuga.

El capítulo de análisis de resultados encontrará una crónica donde se tejen las 6 voces de los participantes entrevistados, a partir de la experiencia personal de la autora, dando un contexto particular y general del proceso de paz, hilando al detalle de experiencias que marcaron la percepción, prejuicios y formas de habitar de cada uno de los hombres y mujeres que hicieron parte de esta experiencia.

Palabras clave: dualismo amigo/enemigo, imaginarios sociales, puntos de fuga y transición.

Abstract

Basically, the purpose of this research is to analyze the friend-enemy dualism between former members of the Monitoring and Verification Mechanism of the National Police and former combatants of the FARC, in the framework of the peace process, where through an analysis of narratives, I intend to make known the social experience of a group of people who participated in this process, from different responsibilities, where emphasis is placed on the transition processes in the key of social imaginaries, cultural basins, friend/enemy dualism and vanishing pontos.

Likewise, the reader will find a context of why the Government of Juan Manuel Santos Calderón gave way to the creation of the Monitoring and Verification Mechanism through the Final Peace Agreement, with the aim of understanding the genesis and development through the experiences of both police officers and ex-combatants in the development of the tripartite mission. As well as the conceptualization of cultural imaginaries in terms of cultural, political, and social referents, the friend/enemy dualism and vanishing points.

The chapter of analysis of results will find a chronicle where the 6 voices of the interviewed participants are woven, from the personal experience of the author, giving a particular and general context of the peace process, spinning to the detail of experiences that marked the perception, prejudices, and ways of living of each one of the men and women who were part of this experience.

Key words: friend/enemy dualism, social imaginaries, vanishing points and transition.

Índice

Capítulo 1. Descripción y problematización de la realidad social.....	9
1.1 Mi reflexión: ¿Cuáles fueron mis/nuestros caminos para llegar a este tema de investigación?	13
1.2 Reflexiones sobre el impacto de mi trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?.....	14
1.3 Otras voces que han trabajado sobre la reflexión/investigación - Antecedentes específicos o investigativos	15
Capítulo 2. Marco teórico.....	21
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	33
Capítulo 4. Resultados	38
Conclusiones.....	51
Referencias.....	594
Anexos.....	57

Capítulo 1. Descripción y problematización de la realidad social.

Análisis de los imaginarios dualistas amigo/enemigo de los y las exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional de Colombia y de los y las excombatientes de las Farc, en el marco del proceso de paz.

Tras la firma del Acuerdo Final de Paz en el año 2016, el Gobierno Nacional y la extinta guerrilla de las Farc acordaron 6 puntos para poner fin al conflicto armado y construir una paz estable y duradera, poniendo fin a ciclos históricos de violencia y sentar las bases de la paz que acordaron (2016, p.6). En este sentido, para la consolidación del punto 3: Fin del Conflicto, se acordó que las Naciones Unidas sería la encargada de solucionar las controversias y ser un actor imparcial que fungiera como veedor de los compromisos adquiridos entre estos dos actores del conflicto colombiano, en el marco de la puesta en marcha del Mecanismo de Monitoreo y Verificación MM&V.

Ahora bien, es importante resaltar que las Naciones Unidas implementó la misión política especial en Colombia, gracias a que el expresidente Juan Manuel Santos Calderón, el 18 de enero del 2016, escribió una carta dirigida al Secretaria General de las Naciones Unidas y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas, donde expresó lo siguiente:

En relación con estos últimos aspectos, quisiera expresar la voluntad de mi Gobierno y de las FARC-EP de solicitar la participación de las Naciones Unidas a través de una misión política integrada por observadores de países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños. Esa misión será el componente internacional del mecanismo tripartito de vigilancia y verificación del acuerdo sobre el cese del fuego y de las hostilidades bilateral y definitivo y la dejación de las armas. Hemos decidido, asimismo, solicitar que el componente internacional sea quien presida y coordine el mecanismo tripartito en todas sus instancias, dirima controversias, realice recomendaciones y presente informes.

Me permito adjuntar, para que sea distribuido entre los miembros del Consejo de Seguridad, el texto del comunicado conjunto núm. 65, emitido el 19 de enero de 2016, el cual contiene estas propuestas (véase el apéndice). En este sentido, hemos acordado solicitar el establecimiento, desde ya, de una misión política especial para tal fin, por un período de 12 meses, prorrogables a petición del Gobierno nacional y de las FARC-EP, y conformada por observadores internacionales no armados, con un mandato que corresponda al acuerdo entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, relacionado con el mecanismo de vigilancia y verificación del acuerdo sobre el cese del fuego y de las hostilidades bilateral y definitivo y la dejación de las armas. (Naciones Unidas, 2016, p. 2)

Partiendo de la cita anterior, el Mecanismo de Monitoreo y Verificación MM&V fue definido en el texto del Acuerdo Final de Paz como el encargado de verificar su cumplimiento y que permite administrar distintos factores que puedan poner en riesgo el CFHBD¹ y DA² y particularmente verificar el cumplimiento de las Reglas que Rigen el CFHBD y DA (2016, p.60). De igual forma, este mecanismo está compuesto por tres instancias, una del orden nacional; ocho (08) estructuras verificadoras de carácter regional; y unas estructuras de monitoreo local desplegadas en las áreas determinadas.

Así mismo, este mecanismo técnico tripartito estaría integrado por representantes del Gobierno Nacional (Fuerza Pública), de las FARC-EP, y un Componente Internacional consistente en una misión política con observadores no armados de la ONU integrada principalmente por observadores de países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC). (2016, p.60)

De manera anticipada y estratégica, la Policía Nacional de Colombia en el marco del artículo 22 y 218 de la Constitución Política de Colombia, creó bajo la Resolución 01710 del 2016 la Unidad Policial para la Edificación de la Paz UNIPPEP con el propósito de dirigir, asesorar, diseñar y coordinar las acciones institucionales para la ejecución de los compromisos y

¹ Cese al Fuego y de hostilidades bilateral y definitivo.

² Dejación de Armas

responsabilidades misionales y complementarias relacionadas con la implementación de los acuerdos de Paz. Bajo este contexto, la UNIPPEP tendría un marco de actuación en las Zonas de Ubicación Temporal ZUT, donde se llevaría a cabo la reincorporación y normalización de los excombatientes, así como el proceso de dejación de armas.

De esta manera, la Policía Nacional creó un andamiaje institucional para atender los compromisos adquiridos en el acuerdo final de paz, garantizando que hombres y mujeres de la institución, hicieran parte en la instancia nacional, regional y local del Mecanismo de Monitoreo y Verificación, del grupo de protección al MM&V, de las Unidades Básicas de Carabineros, investigación criminal e inteligencia. Así mismo, se conformó el área estratégica para la implementación de los acuerdos y el área de historia, memoria histórica y víctimas, de direccionar el servicio de policía de una manera focalizada, articulada y diferenciada tanto a nivel interno como a los excombatientes, poblaciones rurales y víctimas del conflicto armado.

Bajo este contexto, nace la necesidad de contar a través de una narrativa la experiencia de los hombres y mujeres integrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional que hicieron parte del equipo de Gobierno y de los excombatientes de las Farc, que en el año 2016 acompañados por los observadores de las Naciones Unidas, tuvieron la misión de garantizar el cumplimiento del punto 3 del Acuerdo Final de Paz, en las Zonas Veredales de Transición y Normalización ZVTN, luego de 52 años de confrontaciones armadas con este grupo guerrillero, donde de manera conjunta se abrieron espacios de socialización e interacción social entre la Fuerza Pública y los excombatientes de las Farc.

Consecuencia de esta experiencia, surge la necesidad de identificar y analizar los imaginarios sociales en clave del dualismo amigo-enemigo de los policías del Mecanismo de Monitoreo y Verificación y los excombatientes de la guerrilla de las Farc, en el marco de la prestación de un servicio de policía focalizado, diferenciado y articulado en un contexto *sui generis*.

La pregunta de investigación está orientada a identificar ¿Cuáles son los aspectos relevantes de los imaginarios sociales en clave al dualismo amigo-enemigo de los y las

exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de Policía Nacional de Colombia y de los y las excombatientes de las Farc? Este interrogante se desarrollará a través de una narrativa de recuperación de memoria de las experiencias dadas en el marco del proceso de paz durante el año 2016, confrontando las posiciones de décadas de confrontación armada.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo general de esta narración es identificar y analizar los imaginarios sociales en clave del dualismo amigo-enemigo de tres exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional y de tres excombatientes de las Farc, para lograr esto se desarrollan dos objetivos específicos: identificar los imaginarios del dualismo amigo/enemigo que tienen los integrantes de los y las exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación y de los excombatientes de las Farc y revisar la transformación del dualismo amigo/enemigo reconociendo los referentes culturales, políticos y sociales de los y las exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional y de los y las excombatientes de las Farc.

En este ejercicio de recuperación de memoria, se tomarán las experiencias de 6 personas que participaron en este proceso de la siguiente manera: tres miembros de la Policía Nacional y tres excombatientes de las Farc, donde se hará énfasis en el proceso social, personal y colectivo tanto de los policías, como de los excombatientes en este proceso, resultando relevante documentar esta experiencia única retomando las voces de hombres y mujeres que tuvieron que superar sus prejuicios, miedos y construcciones sociales del otro, consolidando relaciones basadas en el respeto, la confianza, la reconciliación y el perdón.

El interés por abordar esta temática nace de escuchar a los policías que hicieron parte del MM&V, y comparando como cada uno logró derribar prejuicios e imaginarios sociales, en torno al proceso de socialización e interacción que se daba con los excombatientes y viceversa. Reconocer puntos de inflexión en los relatos de las personas que participaron en esta experiencia, y documentar la forma como crean canales de comunicación asertivos que permiten cumplir con el mandato institucional versus su experiencia personal entorno a trabajar en equipo con personas que se consideraban adversarias, para este caso se profundizará en las voces de los y las integrantes de la Policía Nacional y excombatientes de las Farc.

1.1 Mi reflexión: ¿Cuáles fueron mis caminos para llegar a este tema de investigación?

La motivación principal por desarrollar este tema surge porque fui integrante del Mecanismo de Monitoreo y Verificación MM&V en la sede Playa Rica en el Yari ubicado en el municipio de la Macarena (Meta). La experiencia que viví como mujer policía representante del Gobierno Nacional en la instancia local tripartita me dejó lecciones tanto a nivel personal como laboral.

Trabajar de una manera asertiva con personas que consideraba que estaban en la otra orilla, que eran lejanas a mi realidad social fue un reto que significó dejar a un lado prejuicios y muros construidos desde la sociedad, mi familia y las instituciones educativas. Darle la oportunidad de aprender de ellos, respetando bilateralmente nuestras profesiones y caminos elegidos para expresar aquello con lo que no estamos de acuerdo y aun así trabajar de la mano para lograr la implementación del punto 3 del Acuerdo Final.

Como integrantes del componente de Gobierno realice funciones como enlace de seguridad, articulación con la sociedad civil y logística, los cuales me retaron porque existieron momentos decisivos donde debía elegir en tomar decisiones asertivas y objetivas sobre la salud, alimentación o avance de la construcción de los módulos para los excombatientes.

Poner en contexto, las experiencias de mis compañeros que hicieron parte del Mecanismo de Monitoreo y Verificación, es una forma de exaltar su experiencia como policías, al hacer parte de un proceso de paz, que más allá de ser político, ha sido un proceso de resiliencia, de reconciliación, perdón y de honrar a las víctimas del conflicto armado, creando condiciones de nuevas ciudadanías con estas personas que durante décadas se han expresado por medio de la confrontación armada.

En ocasiones, la ciudadanía espera grandes cambios sin hacer grandes esfuerzos, muchas veces juzgan o reclaman, pero en muy pocas ocasiones hacer parte de procesos de reconstrucción

de confianza y de tejido social con personas que personalmente yo las consideraba mi adversario, es un reto que deja aprendizajes profundos para la vida institucional y personal.

1.2 Reflexiones sobre el impacto de mi trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?

Esta narración está dirigida a los y las integrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación que hicieron parte de esta única experiencia, los cuales comprendieron las necesidades de la mediación, la reconciliación y el perdón, entablando relaciones e interacciones sociales no violentas, como una forma heterogénea de abordar las diferencias sociales, políticas e ideológicas. Recordemos que este tripartito fue concebido en el Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno Colombiano y las extintas FARC, quedando plasmado en el punto 3, subpunto 3.1 y en los 23 protocolos dispuestos en el CFHBD y DA.

Es por ello, que la línea de investigación elegida es paz y no violencia en el proyecto macro *La construcción y deconstrucción de la percepción dualista de la realidad en la cultura patriarcal*, porque esta narrativa pretende compartir la experiencia de los y las integrantes del MM&V de la Policía Nacional y los exintegrantes de la FARC-EP, compartiendo las percepciones y posturas frente al dualismo amigo/enemigo, entendiendo otras formas de habitar un contexto violento y como el Acuerdo Final de Paz, permite deconstruir la imagen de cada con relación al otro por medio de los puntos de fuga constituyéndose en una reconstrucción histórica de las experiencias de estas personas donde se pueden encontrar elementos heterogéneos que constituyen otras miradas de entender y percibir el conflicto armado interno con la extinta guerrilla de las FARC. Entendiéndose la no violencia en palabras de Martínez (2019).

Una exigencia, es un grito de “basta ya” a las injusticias y es también un “aquí estoy” para incidir en la transformación de aquellos pequeños mundos en los que se puede expresar nuestro poder, haciendo de ellos un adelanto de las transformaciones en las que nos empeñamos, que nos permita trascender el discurso y aportar acciones concretas. (p.28)

Los resultados de esta narrativa también serán compartidos con el mando institucional de la Policía Nacional como una forma de documentar los esfuerzos de la Policía Nacional en el marco de un servicio de policía focalizado, diferenciado y articulado que vela por la convivencia y seguridad ciudadana de todos los ciudadanos sin importa su clase, estatus económico o nivel social. Así mismo, exaltar todos los esfuerzos por cumplir los puntos del Acuerdo Final, siendo una policía que se transforma a los contextos sociales e históricos del país.

El beneficio que espero generar es que, en futuros procesos de paz con otros actores del conflicto armado, se tome como referencia estos testimonios para focalizar la capacitación a los hombres y mujeres policías que acompañaran este proceso, teniendo como referencia conceptos claves como imaginarios sociales, dualismo amigo/enemigo, reconciliación, diálogo y reconstrucción de confianza.

1.3 Otras voces que han trabajado sobre la reflexión/investigación - Antecedentes específicos o investigativos

A continuación, integrare otras voces que han trabajado el dualismo amigo/enemigo desde la mirada de las víctimas, de jóvenes excombatientes, de los docentes y estudiantes y de la experiencia de la Policia Nacional durante el Cese al Fuego.

Análisis de imaginarios dualistas amigo/enemigo en víctimas en situación de desplazamiento realizado por Coca, S., Lara, J. y Rodríguez, J. (2018) integra los conceptos de victimización, conflicto armado y dualismo amigo/enemigo con el propósito de desarrollar tres testimonios de víctimas del conflicto en Caquetá, Meta y Antioquia. Es interesante como la entrevista aborda la experiencia de tres participantes a partir de la configuración del imaginario del dualismo, reconstruyeron las historias de cada uno, trascendiendo a una conversación más personal y con espacios de confianza con el entrevistador.

Resulta interesante como juegan con el relato de la víctima y lo contextualizan con cifras y documentos oficiales que respaldan el testimonio de los entrevistados, dándole mayor criterio y consistencia al relato. Además, es interesante el taller de memoria que se realiza al final, dándole un cierre a la entrevista a través del arte.

Referente al enfoque epistémico aplicado, es diferencial en el sentido que se eligió un enfoque sistémico, sin embargo, los autores tuvieron en consideración que en la investigación existe una injerencia en el tejido social, ya que los instrumentos y técnicas artísticas comprometía el desarrollo humano abordando la experiencia de las víctimas del conflicto armado de una manera holística y multidimensional en el enfoque metodológico.

En cuanto a los alcances de la investigación considero que, en cada relato de las víctimas de desplazamiento forzado, se evidencia desde diferentes puntos de vista el dualismo amigo/enemigo a través de hechos vividos concretos que los moldearon de manera social y cultural, encontrando formas de resistencias a los imaginarios sociales construidos a partir de experiencias traumáticas.

Representaciones sociales del dualismo amigo-enemigo en un grupo de jóvenes excombatientes de FARC EP, realizada Cortez N. (2018), esta tesis de maestría evidencia a partir de una herramienta metodológica las representaciones sociales, logrando reconocer las realidades sociales, juicios, percepciones y acciones. Es interesante como la autora analiza el dualismo desde el nivel micro social y macrosocial, dándole un nivel de análisis y profundidad a los relatos.

Este trabajo de maestría tiene una mirada diferente a este trabajo, en el sentido que ella toma como referencia principal a los excombatientes, y aunque en el análisis de narrativas tomo en cuenta a los excombatientes en proceso de reincorporación, el eje se encuentra en la prestación del servicio de policía en el marco del dualismo amigo/enemigo, lo que representa un desafío al lograr captar las dos percepciones de manera objetiva, sin salirse de la metodología.

Ahora bien, una limitación de este trabajo es precisamente solo tener una percepción de cada experiencia de los jóvenes excombatientes, que, aunque resultan interesantes, deja por fuera a otros actores como la comunidad, el Estado y sus propias familias.

Referente al alcance en las representaciones sociales del enemigo y las formas de continuidad y puntos de fuga, es un punto muy contundente para no solo contar una experiencia,

sino situarla en la forma en como salen del cuenco de los imaginarios y representación de los actores del conflicto armado interno, con la humanización del otro.

Percepciones presentes en docentes y estudiantes del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional Bello sobre el dualismo amigo – enemigo entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz elaborada por Muñoz, R (2018) da cuenta de un análisis de saberes entre los participantes de la investigación, identificando las posturas sobre la percepción del dualismo amigo/enemigo. Resulta interesante este trabajo, porque es otra mirada desde el nivel educativo que analiza las posturas sobre los imaginarios sociales que tenemos de los actores del conflicto armado. Además, se plasma en el documento a los excombatientes como víctimas del conflicto armado, dándole un punto de vista más humano de las personas que han conformado las filas de este grupo insurgente.

La autora aborda en el escrito las identidades del enemigo, la homogenización de lo político, la categorización del enemigo, representaciones sociales y construcciones simbólicas a partir del relacionamiento cultural, político y social. De igual forma, el enfoque metodológico es analítico interpretativo enfocado en la naturaleza compleja de la realidad, analizando la diversidad de significados entorno a las narrativas de los participantes.

Referente al alcance de la investigación, considero que la población objeto fue limitada en el sentido que solo se consideró que fueran estudiantes del pregrado en Trabajo Social, lo cual generó que las entrevistas no fuesen tan profundas como se esperaría en la definición metodológica del trabajo. Cabe aclarar, que las respuestas de los participantes son válidas en el sentido que cada colombiano percibe de forma diferente los hechos ocurridos en la confrontación armada, sin embargo, considero que faltó más profundidad en el desarrollo de la temática.

La deconstrucción de la dualidad amigo-enemigo en la participación de civiles en el conflicto armado colombiano, realizado por Vargas, S. (2014) nos relata a partir de un trabajo de campo desarrollado en comunidades afrocolombianas en su labor profesional, identificando los espacios donde se desarrolla los prejuicios, conceptos, paradigmas que surgen a raíz de las

secuelas que deja las confrontaciones dadas en el marco del conflicto armado. Es así, como la autora toma tres casos de estudio para analizar el uso de los civiles en la guerra, sin que estos necesariamente este implicados en el conflicto. Como resultado de estos análisis, se plasma en el trabajo de grado, las motivaciones de los civiles para participar en el conflicto, sin desconocer las resistencias de las comunidades para que en su territorio no se presentaran confrontaciones armadas por ningún actor armado.

De igual forma, toma algunos testimonios de niños, niñas y adolescentes que fueron reclutados por grupo paramilitares, y que sufrieron violencia física y sexual en el periodo de entrenamiento, principalmente. Ahonda sobre las condiciones sociales, económicas y familiares de estos menores, donde algunos no tenían más opción que vincularse a estos grupos insurgentes.

No es claro en el texto el enfoque metodológico, estrategias o técnicas utilizadas, aunque hace una referencia jurídica bastante amplia sobre las sentencias, pronunciamiento, tratados o convenios sobre la participación de civiles y el reclutamiento de menores de edad a grupos insurgentes, contrastados con la política de seguridad del Estado Colombiano.

No son claras las conclusiones referentes al objeto de la investigación, ya que en el texto existen múltiples análisis sobre instrumentos jurídicos, que, en mi percepción, dilatan el tema central sobre la deconstrucción del dualismo amigo/enemigo.

Protección y Reconciliación. Un análisis de la experiencia de la Policía Nacional durante el cese al fuego con las FARC-EP. Este libro hace parte de una investigación de la Policía Nacional, la cual recopila la experiencia de policías integrantes del Grupo de Protección de la Unidad Policial para la Edificación de la Paz UNIPPEP, quienes eran los encargados de ser hombres y mujeres de protección de algunos mandos altos y medios de los excombatientes de las Farc y del mecanismo de monitoreo y verificación de la instancia local, regional y nacional.

Específicamente la investigación propone un modelo de análisis de la protección en el escenario de reconciliación entre los excombatientes y el Estado. Para lo cual, se desarrolló bajo el paradigma inductivo de la teoría fundamentada (cualitativa), lo cual permite explicar la

conducta humana en diferentes configuraciones sociales. La técnica de recolección de información fue a través de entrevista semiestructurada, recogiendo 35 testimonios de policías que pertenecieron a este grupo de protección.

El alcance de la investigación es explicativo, ya que sugiere un modelo de análisis que permita comprender porque el servicio de protección puede constituir un escenario de reconciliación con las personas en proceso de reincorporación de las Farc y el Estado, en este caso la Policía Nacional. Sin embargo, una limitación es no contar con testimonios de los excombatientes, a quienes se le prestó el servicio de policía de protección, se recopila de manera amplia el de policías y personal adscrito a la Misión de las Naciones Unidas.

Unos de los resultados es mostrar la experiencia poco conocido de las Policía Nacional en el marco del Acuerdo Final, aquellos relatos que no se encuentran en comunicados de prensa, sino los de hombres y mujeres que vivieron su día a día con los excombatientes.

Mecanismos de Monitoreo y Verificación del Cese al Fuego y Dejación de Armas.
Un rol fundamental en la implementación de un proceso de paz en el Acuerdo de Paz de Colombia fue realizado por Adarve, C. (2020) para obtener el título de Politólogo e Internacionalista en la Pontificia Universidad Javeriana, donde analiza el papel del Mecanismo de Monitoreo y Verificación conformado en Colombia tras la firma del Acuerdo Final de Paz. El autor desglosa la génesis y el proceso para que el Gobierno Colombia y las Naciones Unidas lograran una Misión Política Especial que se encargara de CFHBD y la DA. Para esto, el autor realiza 10 entrevistas semiestructuradas y un análisis documental a personas que integraron el tripartito, además realiza una explicación de las misiones de mantenimiento de paz y misiones políticas especiales de la ONU, concluyendo en el análisis del papel que cumplió el MM&V en el proceso de paz y el inicio de la construcción de paz.

El autor plasma de manera específica la pregunta problema, el objetivo general y específicos, justificación, metodología (cualitativa) y el enfoque (histórico-hermenéutico), con el propósito de integrar los testimonios recopilados de los actores de interés dentro del trabajo de

grado, evidenciando el despliegue de las etapas del CFBHD y DA en un contexto en particular como la implementación del Acuerdo Final de Paz.

Las conclusiones del autor están orientadas a exaltar y visibilizar la labor titánica del MM&V en la implementación de una Misión Política Especial única en un proceso de paz, teniendo presente el contexto de desconfianza que existía entre las partes, luego de décadas de confrontaciones armadas. Así mismo, puntualiza en el análisis histórico-comparativo realizado por la Subcomisión Técnica al punto 3 del Acuerdo Final de Paz, donde se visibilizó la importancia de un tercer actor como para mejorar la comunicación y entendimientos entre los representantes del Gobierno y de las Farc.

En conclusión, cada uno de estos trabajos de grado, representa una mirada diferente de identificar, analizar y deconstruir los imaginarios sociales que conllevan a las representaciones del dualismo amigo/enemigo, cada uno tiene un enfoque particular y una narrativa que cuenta historias de víctimas o victimarios de los actores del conflicto armado, dando profundidad y un valor agregado para entender que de cierta manera, todos hemos tenemos la responsabilidad de contar a través del diálogo los acontecimientos, percepciones y opiniones que puedan llegar a ser un punto de partida para construir una sociedad con un nuevo enfoque de ciudadanía, o seguir en el círculo de la violencia y la confrontación cuando está a kilómetros de distancia de nuestra morada, comprender que la sociedad y la cultura de la misma, es una construcción de todas y todos, y que sucesos como el proceso de paz con la Farc es una oportunidad para replantear antiguos odios y darnos la oportunidad de escuchar, perdonar y comprender los hechos históricos, para la construcción de sociedades menos excluyentes y más equitativas.

Capítulo 2. Marco teórico

Introducción

Teniendo en cuenta el alcance de este trabajo investigativo sobre el análisis de los imaginarios del dualismo amigo/enemigo, a continuación, se desglosan los conceptos y teorías que realizan una aproximación inicial al objeto de estudio.

Sin embargo, es importante tener en cuenta como lo indica Castillejo (2017) que este análisis de narrativa pretende historizar los mecanismos asociados a la transición, leyendo el escenario de transición en el que emergen múltiples formas de dialécticas. Estas formas de dialéctica que marcan un punto de inflexión o de fractura como las llama el autor citado, hace parte de la imperante necesidad de narrar y entender la multiplicidad de experiencias de los exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación de la Policía Nacional y los excombatientes de las Farc.

2.1 Imaginarios culturales: referente cultural, político y social

En el entendido que el ser humano es sociable por naturaleza, siendo necesario socializar en grupos y sociedad como individuos, percibiendo, analizando e interactuando con organizaciones sociales como la familia, el sistema educativo, la religión y los gobiernos, que a la final nos dan una identidad compuesta de características sociales y personales que nos marcan un estilo de vida y un sistema de creencias con el que interactuamos en nuestro día a día.

Ahora bien, la cultura como lo expresa Martínez (2019) no es monolítica está formada por un conjunto de imaginarios o significaciones sociales que van dándoles sentido a las acciones humanas, estas acciones son expresadas de manera escrita o verbal, formando aprendizajes colectivos entre una comunidad (p.12). De igual forma, Corbi (1996) conceptualiza la cultura de la siguiente manera:

La cultura es siempre un fenómeno axiológico porque su función es establecer cuadros de motivaciones y actuaciones conducentes a la sobrevivencia. Las

culturas son fundamentalmente modelos de interpretación del mundo y sistemas de valores capaces de proporcionar cuadros de motivaciones que garanticen la supervivencia de forma eficaz y duradera. (p.7)

Estas construcciones sociales del otro percibidos a través de un sistema cultural, para el caso entre las Farc vs la Policía Nacional, hacen parte de construcciones sociales que estimularon prácticas de intercambio violentas, percibiendo cada contexto desde el un cuenco cultural definida por Eduardo Martínez (2019), así:

Realidad delimitada y universo cerrado de significaciones, nos brinda la seguridad que necesitamos, porque sus formas han sido definidas desde verdades que han demostrado su capacidad para proteger la vida, y salirse de él puede suponer situarse al borde del abismo de la incertidumbre. (p.12)

Las formas de habitar y de construir el mundo a través de los lentes culturales de cada sociedad, nos enclaustra tal como lo manifiesta Corbi (1996) “determinando nuestra actividad, nuestras relaciones y lo que es nuestro mundo, de forma indudable, incondicional y absoluta. Lo, que nuestra cultura nos dice que es y vale, eso es lo que realmente es y vale para nosotros” (p.7).

Ahora bien, esta cultura hegemónica puede llegar a tener puntos de fuga a estos imaginarios atávicos, los cuales conforman nuestro cuenco cultural a partir de estereotipos, lenguaje, mitos y ritos. Martínez (2019) nos da una visión más amplia de este concepto que el incorpora para dar un nuevo significado a la transformación de paradigmas.

Son el esqueleto de la cultura, son elementos muy simples y sencillos porque ella se transmite en la vida cotidiana a través de creencias muy básicas, incorporadas a las acciones. Todos ellos están interrelacionados y son interdependientes, construyendo una red compleja que se apoya en mitos y ritos repetidos, elaborando el universo de nuestras significaciones. Es a través de ellos que construimos el sentido de nuestras acciones y de las lecturas que hacemos de la realidad, llegando a confundir dichas lecturas con la realidad misma, y solo se

transforman a partir de la certeza social de que algunos de ellos amenazan y/o son incapaces para sostener la vida, en medio de esta crisis de civilización (p.21).

Estos imaginarios atávicos nos dan un sentido de comunidad, un lugar de encuentro donde reafirmamos contantemente nuestra cultura, surgiendo los dualismos como una forma moldar nuestra percepción de mi realidad, con la realidad del otro en un contexto político, económico, social, familiar y religión. Para el caso de esta investigación el dualismo amigo/enemigo tal como lo expresa Martínez (2019) es un imaginario fundamental de la cultura, y que legitima y ha legitimado las guerras y todo tipo de violencias (p.97).

2.2 Análisis del proceso de paz colombiano

La génesis de todo este proceso de paz entre el Gobierno Nacional y la extinta guerrilla de las Farc estuvo compuesta por cinco etapas: preparatoria, exploratoria, acuerdo marco, fase pública y acuerdo final. De acuerdo con Bermúdez (2019), cada fase estuvo compuesta por los siguientes hechos:

1. **Fase preparatoria:** El Gobierno colombiano y las Farc retomaron la comunicación entre sí y pactaron las condiciones para reunirse, estableciendo un emisario el cual se encargó de llevar y traer mensajes entre las partes, hasta que estuvieron listas para un encuentro.
2. **Fase exploratoria:** Equipos del Gobierno y de las Farc definieron la hoja de ruta para la negociación oficial de cara al país. Entre febrero y agosto de 2012, las dos delegaciones —lideradas por el entonces Alto Asesor de Seguridad Nacional Sergio Jaramillo y el entonces integrante del Secretariado de las Farc ‘Mauricio Jaramillo’— se reunieron de manera directa y confidencial en La Habana para acordar la estructura de la negociación, incluyendo un objetivo claro, una agenda acotada de trabajo de seis puntos y unas reglas de juego.
3. **Fase acuerdo marco:** En la Habana (Cuba) dieron forma a un acuerdo marco y comprobaron la voluntad de su contraparte de entrar en una negociación para encontrar una solución política al conflicto. El resultado de esta fase quedó

plasmado en un documento de seis páginas, titulado Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, que firmaron el 26 de agosto de 2012 y que el presidente Juan Manuel Santos anunció públicamente dos días después.

4. **Fase pública.** Después de dos años de planificación metódica en medio de un completo hermetismo, comenzó en octubre de 2012 la fase pública de la negociación, con el objetivo explícito de lograr un acuerdo que pusiera fin al conflicto armado en Colombia. Esa fase fue el desarrollo de los temas contenidos en ese acuerdo marco.
5. **Acuerdo final:** Tras la firma de un primer acuerdo de paz en noviembre de 2016, la derrota de ese texto en un plebiscito nacional convocado por el presidente Santos y la posterior renegociación de un segundo acuerdo que buscaba incorporar las modificaciones sugeridas por los sectores críticos, se produjo el fin de las Farc como grupo armado al margen de la ley. Como resultado, sus 13 mil integrantes comenzaron el proceso de reincorporación a la vida civil e inició una fase de construcción de paz en todo el país. (p.15-16)

Luego de superar cada fase, se acordaron seis puntos que recogen los acuerdos alcanzados en la Habana (Cuba) desde el 2012, los cuales expresan el deseo tanto del Gobierno Nacional como de la exguerrilla de la Farc, en consolidar un escenario sin confrontación armada y abriendo nuevos espacios de dialogo para la solución de los conflictos sociales. Los puntos del acuerdo son:

1. Hacia un nuevo campo colombiano: Reforma Rural Integral
2. Participación política
3. Fin del conflicto
4. Solución al problema de drogas ilícitas
5. Acuerdo sobre las víctimas del conflicto
6. Implementación, verificación y refrendación

Para efectos de este trabajo, el punto 3: fin del conflicto, es la pieza angular de toda esta experiencia, ya que queda plasmado en el Acuerdo Final (2016) los siguientes subpuntos. 1: Cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y 2: Dejación de las armas (p.57). De esta forma, se consolida los procedimientos y términos para el cumplimiento de este punto, dando vida al Mecanismo de Monitoreo y Verificación, las reglas que rigen CFHBD y DA, disposiciones sobre el terreno, es decir los Puntos de Preagrupamiento Temporal PPT, Zonas Veredales de Transición y Normalización ZVTN y Puntos Transitorios de Normalización PTN.

Así mismo se definieron los protocolos y anexos de este punto, el cual daba una hoja de ruta a los integrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación, Fuerza Pública, Gobierno Nacional, autoridades administrativas, secretariado de las Farc y comunidad en general sobre el suministro de información del CFHBD, el despliegue del MM&V en las 26 ZVTN, flujo de información desde la instancia local, regional y nacional a través de informes o reportes, comunicaciones estratégicas, observación y registro, código de conducta, la coordinación de cada instancia del tripartito, solución de controversias, mandato y los dispositivos en terreno de la fuerza Pública en las ZVTN y PTN.

La paz fue conceptualizada en un sentido más amplio por famoso noruego Johan Galtung, donde en 1964 publica un artículo en la primera editorial de la Revista Journal of Peace research, el término de paz positiva y negativa, así:

La paz negativa como «la ausencia de violencia entre los principales grupos humanos y naciones, pero también entre grupos raciales y étnicos debido a la magnitud que puede ser alcanzada en las guerras internas» y la paz positiva como «un patrón de cooperación e integración entre los principales grupos humanos. (Harto, 2016, p.131)

Bajo esta distinción conceptual, Galtung desarrolla la violencia directa, indirecta y estructural, que bajo la luz del conflicto armado colombiano, el Acuerdo Final de Paz propone un cambio político, social, económico y cultural que comprende una suma de voluntades entre todos los actores del conflicto armado, para lograr un cambio que trascienda una temporalidad, y sea

incorporado tanto a la cotidianidad de las comunidades, como a la implementación de políticas públicas.

Tras 52 años de conflicto armado con este grupo insurgente, expresado por Castillejo (2017) con el concepto de liminalidad, el cual se trata de un cambio de un estado o estatus a través de un proceso paulatino, cohabitado de comportamientos contradictorios (p.8). Para el caso de esta narrativa, este proceso es dado por la puesta en marcha del punto 3 del Acuerdo Final y de los protocolos pactados desde la instancia nacional, para atender de manera eficiente las necesidades logísticas, en seguridad, con la comunidad y operativas con los excombatientes que ocuparon las ZVTN³, así como también con la Fuerzas Militares y la Policía Nacional, encargadas de brindar seguridad y restablecer las relaciones de confianza con la comunidad rural y población en proceso de reincorporación y dejación de armas (para el año 2016 y 2017).

El Mecanismo de Monitoreo y Verificación MM&V fue una apuesta única sin antecedentes históricos en el país, luego de varios procesos de paz con esta extinta guerrilla de las Farc que no prosperaron, causando heridas sociales, políticas, económicas y culturales que dan paso a legitimar la violencia como medio de resolución de conflictos. Es así, como este equipo de hombres y mujeres se despliegan en 26 ZVTN y 2 PTT, ubicados en los departamentos con mayor afectación del conflicto armado, como Meta, Caquetá, Guaviare, Norte de Santander, Cesar, Antioquia, Chocó, Nariño, Cauca y Tolima.

Una vez publicados los protocolos que marcaban la forma de trabajo poco convencional entre la ONU, el Gobierno Nacional y las Farc, pero que marcaban una hoja de ruta desde los aspectos logísticos, seguridad y amenazas, operacional y articulación con la sociedad civil con el ánimo que de cómo lo expresa Adarve (2020), generar confianza y credibilidad, pero también, reducir controversias e incertidumbres entre las partes: factores esenciales para haber llevado a cabo el primer paso en el desarrollo de un proceso de construcción de paz (p.5).

³ ZVTN. Zonas Veredales de Transición y Normalización.

2.3 Dualidad amigo/enemigo

En este sentido, Serrano (1997) citó al político alemán Carl Schmitt considera que el dualismo amigo/enemigo es un “criterio distintivo de lo político”, el enemigo político es el <otro>, para determinar su esencia basta con que sea existencialmente distinto y extraño en un sentido particularmente intensivo (p. 11). Al respecto, podemos inferir que el enemigo es aquel que es extraño a un sistema de creencias y construcciones sociales que están por fuera del sentido de comunidad que han creado una sociedad o comunidad, y que para el caso son los “amigos”.

Este dualismo se mueve a través de un orden social dentro de la práctica política del ser humano, Schmitt destaca dos tesis sobre el “enemigo político” como el “extraño”, a saber: 1. La forma en que adquiere el orden social es contingente y 2. La estabilidad del orden social exige que ese carácter contingente no sea percibido por un número relevante de sus miembros. (Serrano, 1997, p. 11.). El “contingente” que menciona el autor, está estrechamente relacionado con la figura de Nación o Estado, la cual se encarga de presentar diversidad de alternativas hegemónicas a los ciudadanos, existiendo imaginarios de voluntades y libertades, pero respetando el orden político por medio de leyes y normas.

El enemigo no puede ser un adversario privado o imaginario, debe ser público con una figura clara de interpelación. Tal como lo cita Delgado (2011) en su documento, Schmitt lo describe de la siguiente manera.

Enemigo es sólo un conjunto de hombres que siquiera eventualmente, de acuerdo con una posibilidad real se opone combativamente a otro conjunto análogo. Sólo es enemigo el enemigo público, pues todo cuanto hace referencia a un conjunto tal de personas, o en términos más precisos a un pueblo entero, adquiere eo ipso carácter público" (Delgado, 2011, p.179)

Evidentemente, la imagen de amigo o enemigo varía sustancialmente de acuerdo con el actor armado, el contexto, condiciones políticas, sociales, económicas y culturales que justifican las acciones que lleven a cabo en el marco del conflicto armado. Así mismo, en el acápite de las

palabras del señor presidente de la Republica para el año 2003, se refería a la Fuerza Pública en un elemento coercitivo de la Constitución Política de Colombia haciendo hincapié en que:

No es un actor de guerra ni de conflicto y no debemos permitir que se les iguale a grupos violentos, contra los cuales actuará con absoluta determinación, llámense como se llamen. La legitimidad de nuestras instituciones depende de nuestra determinación de luchar por igual contra toda organización, grupo o persona que amenace la seguridad de los ciudadanos, de las instituciones y de la democracia (Ministerio de Defensa Nacional, 2003, p.6)

Hurtado (2013) parafrasea a Schmitt en su artículo El concepto de lo político, donde plasma la competencia aterradora que tiene el Estado de decidir a quién se le realiza la guerra de manera directa, en palabras del autor:

El Estado es quien tiene la posibilidad real de determinar por decisión propia quién es el enemigo (por defecto, quién es el amigo) y combatirlo directamente. Lo que está en juego es la posibilidad, no la obligatoriedad, del surgimiento de la necesidad de lucha en el dominio de lo real de manera eventual (p.137).

De este modo, le corresponde al Estado definir a través de discursos y políticas de defensa nacional quien es el enemigo, de manera indirecta define limites políticos de amistad o cercanía para combatir o eliminar a quien va en contra vía de las disposiciones políticas que marcan las pautas a seguir dentro del conflicto que surja entre adversarios o enemigos, por lo tanto, parafraseando a Hurtado (2013), en la definición de este amigo o enemigo, el Estado tiene tres ejes de discusión; el primero es definir un criterio en lo político por parte del Estado, segundo a partir del criterio político definir quién es amigo o enemigo, dándole una forma real y concreta, por ejemplo un grupo armado, la oposición, otros Estados, modelos económicos, etc., y por último, el Estado decide la necesidad de lucha contra ese adversario.

¿Quién define quien es al amigo o enemigo? Hurtado (2013) condensa el punto de vista de Albert Camus sobre la rebelión en una persona donde el propio sujeto, bajo el sentimiento y la

noción de lo absurdo, en su confrontación directa o en su consentimiento tácito (p.139). Bajo este planteamiento, no existe una lista de comprobación o criterio universal para definir el tiempo, modo y/o lugar, en la que el Estado defina quien es su adversario, depende del criterio político de los hombres y mujeres que lo integran, y en nivel de amenaza o familiaridad que el otro sujeto o actor amenaza o se alinee a los interés políticos, sociales, económicos y culturales, de manera permanente o transitoria. El autor cita lo siguiente para dar claridad sobre esta dualidad, así:

Retomando el mismo planteamiento de Schmitt, quien es el enemigo hoy, puede ser el amigo mañana, quien es el amigo hoy, podría haber sido el enemigo en el ayer. Lo relevante, entre lo eventual y lo posible, no es el contenido de lo que podría definir, es el sostenimiento del criterio para definir (p.140).

El orden político tanto del Gobierno Nacional como de la extinta guerrilla de las Farc dio paso a desarrollar estrategias político-militares donde las cifras de la violencia con todos los actores del conflicto⁴ son abrumadoras y desbordantes. Desde el año 2003 hasta el 2010 se perpetraron 254 masacres, 27 atentados terroristas, 592 registros de daños a bienes civiles, 125 muertes de civiles en confrontaciones bélicas, 12.052 registros de secuestros, 5.463 asesinatos selectivos, 36 ataques a poblaciones y 7.197 registros de personas heridas o muertas por minas antipersonas. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2012).

La deshumanización del otro o del “enemigo” genera círculos de violencia incesante y supremamente violentas como en el caso colombiano, según cifras del Centro Nacional de Memoria Histórica en la base de datos ¡Basta Ya!, en el periodo del año 1980 al 2012 se han perpetrado 1.982 masacres por diferentes actores, de las cuales 238 se les atribuye a la Farc como grupo armado insurgente. El número total de hombres y mujeres víctimas de estas atrocidades es de 11.751.

La cifra anterior, es solo un ejemplo de la configuración de esta relación entre los actores de un conflicto y la sociedad civil, estableciendo una oposición con el “otro” pero también una

⁴ Fuerza pública, FARC, ELN y grupos paramilitares

complementariedad, porque es una relación que enmarca proyectos políticos tanto del Estado para el caso colombiano a través de sus Fuerzas Militares y de policía, como para la extinta guerrilla de las Farc con su estructura armada en la zona rural y urbana. Tal como lo describe Delgado (2011) en su artículo, esta distinción es:

La posibilidad de reconocer al enemigo implica la identificación de un proyecto político que genera un sentimiento de pertenencia. Pero, ni la identificación con/del enemigo, ni el sentimiento de pertenencia, ni la misma posibilidad de la guerra que le dan vida a la relación amigo-enemigo son inmutables. (Delgado, 2011, p.4).

Esta relación del dualismo amigo/enemigo muta con la firma del Acuerdo Final de Paz porque existe un acuerdo de voluntades entre dos actores del conflicto armado interno, que perciben la necesidad de poner fin a un conflicto de 52 años, por medio de un conjunto de transformaciones que permitan la construcción de nuevos paradigmas de desarrollo, seguridad y bienestar territorial.

Puntos de fuga

Los puntos de fuga corresponden a aquellas actividades, movimientos o acciones que están por fuera de los hábitos, ritos y mitos de una sociedad hegemónica, que se manifiestan especialmente en la periferia social. Una explicación más amplia la da Michel Maffesoli citado por Martínez (2012) en su escrito.

...son puntos de fuga que responden a cuestionamientos profundos de la cultura hegemónica, y que se expresan en las acciones y relaciones cotidianas, construyendo alternativas que logran encontrar salidas concretas. Son un proceso de seducción colectiva desde los espacios del no poder o, mejor dicho, de los poderes de periferia; es una construcción silenciosa, pero no por ello menos definitiva (p.19).

La firma del Acuerdo Final de Paz se puede constituir como un punto de fuga, que, aunque no nace desde la periferia de la sociedad, si incluye en temas como acceso a tierras, participación política, fin del conflicto, sustitución de cultivos ilícitos y las víctimas, que de una u otra manera, por la confrontación armada fueron desatendidas, lo cual provocó mayores índices de pobreza y de desigualdad económica entre las regiones más afectadas por estas acciones bélicas.

Cabe mencionar las palabras del General (R) Henry Medina citado por el padre Francisco de Roux en el libro *La Audacia de una Paz Imperfecta*:

Coincidimos en que los acuerdos de la Habana serán condición necesaria pero no suficiente para la construcción de la paz, pues los dueños de la paz seremos los colombianos y por eso construiremos puentes y no muros; buscaremos formas de sumar y no de restar y mantendremos una mirada optimista sobre lo que podemos ser y lo que podemos heredar como sociedad a nuestros descendientes. (De Roux, 2018, p. 51).

En este mismo sentido, Diana Uribe en el marco del Encuentro Nacional de responsables de Cultura realizado en el 2014 por el Ministerio de Cultura Colombiano, expresó lo siguiente:

En nuestras manos está la historia. La responsabilidad que tenemos es enorme. Entonces, la cultura tiene la posibilidad de cambiarle el chip a las personas. Puede reprogramar a un pueblo. Puede cambiar las creencias. Con la cultura todos los pueblos pueden cambiar sus paradigmas. Pero tenemos un sentido de fatalidad colectiva. Nos programamos que no somos capaces de grandes logros a nivel colectivo. No podemos prepararnos para la frustración. Nuestra única opción es la paz. No podemos pensar colectivamente que no tenemos ninguna salida. Hay que hacer un proceso de redignificación del otro, es decir, sin catalogar los buenos y los malos porque de allí es que nace la experiencia humana de la paz, del cuidado de nuestra especie.

Humanizar al otro no como contrincante o enemigo político ha sido el verdadero desafío de la implementación del Acuerdo de Paz, poder estrechar una mano siendo diferentes, honrando la memoria de aquellos que han perdido su vida y trabajar de manera conjunta para construir sociedades más justas, equitativas y respetuosas con la opinión del otro donde el dialogo y la transformación de estas antiguas formas de expresión sean la pieza clave para trabajar de la mano para superar los problemas estructurales de la sociedad con las instituciones del Estado, líderes y lideresas sociales, organizaciones no gubernamentales, población vulnerable, víctimas del conflicto, excombatientes, entre otros.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

Teniendo en cuenta que este trabajo pretende desarrollar una narrativa en torno a experiencias de los exintegrantes del Mecanismo de Monitoreo y Verificación, donde se incorporen a lo largo del texto los roles, imaginarios culturales, intereses y demás dinámicas sociales heterogéneas y homogéneas de las personas que participan en su narración, el enfoque epistémico es el interpretativo ya que permite organizar experiencias, entendiendo el contexto y la realidad de los sujetos que intervienen en dicha narración. Tal como lo expresa Vain (2012) “el enfoque interpretativo en investigación social supone un doble proceso de interpretación que, por un lado, implica a la manera en que los sujetos humanos interpretan la realidad que ellos construyen socialmente” (p. 39). Este proceso de reconocimiento en las narraciones de los participantes permite ahondar en las cosmovisiones de cada uno de los y las integrantes del MM&V de la Policía Nacional y excombatientes, en clave del proceso de paz.

Como el enfoque es interpretativo, el diseño metodológico se trabajará teniendo en cuenta un proceso de recolección de información a partir de entrevistas que permiten identificar posturas, prejuicios y estigmas antes, durante y después de la misión de verificación.

Es así como Gutiérrez (sin año) nos expone en la Guía Metodológica del discurso como puede llevarse a cabo esta técnica de investigación.

Una *entrevista* a un personaje en particular, una observación de campo donde interactúan diversos actores, un grupo focal donde identificamos las posturas y puntos de vista de los participantes, o el análisis de fuentes secundarias como registros fílmicos, prensa, cartas, etc., en otras palabras, *todo aquello que esté mediado por el lenguaje y sea susceptible de ser analizado* (p.1).

3.1 Fases del trabajo investigativo

- ✓ **Primera fase:** en esta fase, se realizó la recolección de la información a partir de la búsqueda en las fuentes bibliográficas, encontrando puntos críticos de análisis y de convergencias para el posterior análisis de la información.

Así mismo, se seleccionaron las personas tanto de la Policía Nacional de Colombia como de los excombatientes de las Farc, que se ajustaran al criterio de haber pertenecido mínimo 4 meses al Mecanismo de Monitoreo y Verificación, así mismo, que como mínimo una mujer hiciera parte de cada componente. Se realiza un pilotaje de las entrevistas con personas externas, con el propósito de validar las preguntas de las entrevistas a realizarse.

- ✓ **Segunda fase:** esta fase fue vital porque se aplicó la entrevista como técnica de recolección de información, valga la aclaración, se tuvieron que hacer de manera virtual por la pandemia y por la situación de orden público a nivel nacional por la protesta social.

Las entrevistas se realizaron a través de la plataforma Microsoft Teams y se concretó el día y hora con los participantes. Se aplicaron las preguntas orientadoras a los entrevistados a partir de cuatro subcategorías, a saber: imaginarios culturales: referente cultural, político y social, dualidad amigo/enemigo, puntos de fuga, proceso de paz colombiano y mecanismo de monitoreo y verificación. Cada categoría la integran un grupo de preguntas para policías y excombatientes que pretenden la narración de la experiencia en el mecanismo de monitoreo y verificación en las instancias regional y local.

- ✓ **Tercera fase:** se organizó y clasificó la información para interpretarla de manera holística y organizada, apuntando siempre al desarrollo del objetivo general y los específicos. Tal como lo describiría, Coca, S., Lara, J. y Rodríguez, J. en su

trabajo de maestría *Análisis de imaginarios dualistas amigo/enemigo en víctimas en situación de desplazamiento* (2018), las categorías de análisis se constituyen:

...como parte fundamental del proceso investigativo, estas son definidas como los tópicos a los cuales el investigador otorga sentido, mediante un proceso de recolección, organización e interpretación de la información. A su vez éstas se componen de sub-categorías que detallan la categoría en micro-aspectos (p.33).

Teniendo en cuenta el anterior apartado, las entrevistas se organizaron en una matriz de texto codificado de acuerdo con las categorías, subcategorías y palabras claves identificadas en la matriz de análisis.

- ✓ **Cuarta fase:** A partir de los insumos generados por las fases anteriores, se redacta la crónica siguiendo una estructura gramatical que condense los aspectos más relevantes, identificando puntos claves de las entrevistas para que se integren al relato de la autora.

Tabla 1.

Categorías	Subcategorías	Palabras Claves	Texto codificado
Imaginarios culturales: referente cultural, político y social	Referente cultural	Identidad	E1
		Imaginarios sociales	E1 y E2
		Construcciones simbólicas	P3
		Aprendizajes colectivos	P3
	Referente político	Creencias	
		Doctrina	P1
		Orden político	E1
		Institucionalidad	P1 y E1
	Referente social	Legitimidad	E1 y E3
		Proceso social	E3
Construcción social del otro		P2, P3 y E3	
Dualismo amigo/enemigo y puntos de fuga	Dualismo	Adversario/Enemigo	P1, P2, P3, E1, E2 y E3
		Confrontación armada	P2 y E1
		Prejuicios	P1, P2 y P3.
	Humanización del otro	Deconstrucción de imaginarios sociales	P2 y E1.
		Representación de los actores del conflicto	P2 y E1
		Punto de inflexión	P2, E1 y E2
Proceso de paz colombiano	Acuerdo de Paz con las Farc	Dialogo	E3
		Antecedentes	E3
		Cumplimiento puntos del proceso de paz	P1, PE, E1, E2 y E3
		Necesidad social	P1 y P2
		Nuevas ciudadanías	P1
		Victimas	P3
		Mediación	
		Percepción	P2, P3 y E2
Mecanismo de monitoreo y verificación	Fase inicial	Formación	P1, P2, P3, E1, y E3
		Desconfianza	P1, P2, E2 y E3
		Poca credibilidad	P2
		Miedo	P3 y E3
	Trabajo en equipo	Interacción con el otro	P1, P2, P3, E1, E2 y E3
		Comunicación	P1
		Reconciliación	P2, E2 y E3
		Compañerismo	P1, P2, P3, E1, E2 y E3

Tabla 1. Elaboración propia (2021).

Viñetas

P1. Capitán Álvaro Ernesto Mora Valencia, exintegrante del MM&V Belén de Bajirá (Choco).

P2. Capitán Edgar Guillermo Pantaleón Álvarez, exintegrante del MM&V Caño Indio (Norte de Santander).

P3. Intendente Maritza Alexandra Martínez Riascos – exintegrante del MM&V Betania (Nariño).

E1. Ricardo Palomino – exintegrante del MM&V Vereda la Variante - Tumaco (Nariño).

E2. Sandra Gaviria – exintegrante del MM&V La Paz (Cesar).

E3. Wilman Aldana Chacón – exintegrante del MM&V Regional Valledupar.

Capítulo 4. Resultados

*Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”
Eduardo Galeano*

Mecanismo de Monitoreo y Verificación: más allá del proceso de paz

Inicio de la aventura

El 15 de diciembre del 2016 en el imponente paisaje de la sabana del Yari en la Macarena (Meta) llegué en compañía de los representantes de las Naciones Unidas y del Ejército Nacional de Colombia a la sede local, la cual se convertiría en mi nuevo hogar en los próximos meses. Al descender del vehículo, luego de 2 días de viaje, observé detenidamente mi nueva realidad, el encargado de la construcción de la sede nos hizo un breve recorrido por las instalaciones mostrándonos la cocina, comedor, baños, duchas y alojamientos, que para mi sorpresa no se había tenido en cuenta un espacio independiente para las mujeres (en ese momento solo éramos dos), y teníamos que compartir la carpa con los hombres mientras se ampliaba las instalaciones.

Mientras nos contaban temas logísticos y demás menesteres, sentí la cálida brisa húmeda en mi rostro y mis manos, veía a los lejos como los árboles danzaban suavemente, olía la tierra naranja y escuchaba algunas aves a lo lejos, como si el lugar también nos estuviera dando la bienvenida. La emoción y los nervios me embargaban, estaba lejos de casa y de todo lo que conocía, no portaba mi uniforme, ni mucho menos un arma, solo había llevado mi placa policial y mi carnet que lo guardaba celosamente en un lugar oculto de mi maleta “por si algo pasaba”, éramos los primeros que llegábamos a esta zona, luego de décadas de conflicto armado, todos en el fondo teníamos muchas expectativas de lo que viviríamos allá, especialmente porque aún no conocíamos a los guerrilleros de las extintas FARC-EP que iban a hacer parte del tripartito.

Imagen 1

Participación femenina en el proceso de paz.



Representación de mujeres de la Policía Nacional en el Mecanismo de Monitoreo y Verificación, Unidades Básicas de Carabineros y grupo de protección.

Nada está acordado hasta que todo este acordado

Pero iniciemos por la génesis de todo este proceso que me llevó a hacer parte del Mecanismo de Monitoreo y Verificación en una zona de alta complejidad del Meta, en el año 2012 se iniciaron los diálogos exploratorios entre el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos Calderón y la guerrilla de las FARC, esta fase fue sumamente importante porque se logró definir la agenda, los puntos que se tratarían en la negociación y las reglas del juego. En ese mismo año, en la Habana (Cuba) se inició la fase del acuerdo macro, donde representantes del Gobierno Nacional y las FARC-EP se sentarían en la mesa a dialogar cada punto del acordado, además se contarían con dos países garantes y dos acompañantes.

Mientras todo este torbellino político se llevaba las primeras planas de los periódicos y noticieros del país, yo me encontraba trabajando en la Metropolitana de Pereira, y no me interesaba el proceso de paz en lo absoluto, de hecho me costaba pensar en que se pudiera dialogar de una manera no violenta con este grupo guerrillero, mi percepción era de desconfianza y de cautela pero a la vez sentía que era una necesidad social y una deuda pendiente como sociedad hacia las víctimas del conflicto armado interno. Tal como lo expreso el Capitán Edgar Pantaleón, quien hizo parte del MM&V en la sede local de Caño Indio “*Pues era una percepción*

baja, teniendo en cuenta que, si bien el tema de paz se venía ya adelantando, pues no era mucha la información de la cual nosotros poseíamos en el momento. Por ende, era una percepción baja y estábamos a la espera de lo que pudiera suceder.” Por la misma época, la excombatiente Sandra Gaviria, tenía la siguiente percepción sobre el proceso de paz en la etapa de conversación *“Bueno pues, antes de pertenecer al mecanismo yo realmente era una de las que poco creía que se iba a dar un proceso de paz, pues porque anteriormente se hicieron varios intentos y pues fracasaron entonces pues por medios de ese espejo pues uno pensaba que era difícil pues llegar a un acuerdo y se diera el proceso de paz entonces uno estaba como muy... un poco pesimista frente a eso.”*

Al poco tiempo, la Policía Nacional de Colombia de una manera anticipada y previendo el cumplimiento del Acuerdo Final de Paz, creó la Unidad Policial para la Edificación de la Paz UNIPEP, esta unidad tendría la misionalidad de asesorar, diseñar, coordinar y atender a través de tres áreas (área historia, memoria histórica y víctimas, área de operaciones policiales y área estratégica para la implementación de los acuerdos) asumiría los compromisos y retos que surgieran del proceso de reincorporación con las Farc. Al poner en marcha esta nueva Unidad Policial, el mando institucional empezó una convocatoria interna, de la cual supe y consiente de mis posturas personales frente al proceso de paz acepté ser parte del mecanismo de monitoreo y verificación porque por otros motivos personales, en mi mente rondaba la idea de solicitar el retiro del servicio activo y consideraba que, al estar en la UNIPEP, tendría razones de sobra para poder hacerlo.

Un par de semanas después, tuve que viajar a Bogotá, a recibir una capacitación pre-despliegue del proceso de paz, donde nos explicarían los puntos del acuerdo, antecedentes históricos, el objetivo de la misión política especial y las funciones que asumiríamos como integrantes del tripartito. El curso duró seis semanas y fue concebido por policías que han participado en misiones de paz con las Naciones Unidas, las temáticas y la forma como se dictaba el curso fue totalmente nueva para todos porque mientras aprendíamos sobre el acuerdo final de paz, se gestaba una revuelta de posiciones políticas sobre el plebiscito por la paz. Esta fase fue supremamente importante para los policías porque en palabras del Capitán Álvaro Mora *“hicimos el curso de operaciones de paz en Bogotá durante 6 semanas, un curso muy completo,*

lo dictaban funcionarios de la Policía Nacional y funcionarios civiles. Los funcionarios de Policía Nacional pues en su mayoría todos habían participado en diferentes misiones de paz a nivel mundial en Haití y Guinea Bissau en diferentes regiones, entonces tenías una visión muy amplia de que era lo que nosotros íbamos a hacer a pesar de que el que se iba a llevar a Colombia era totalmente diferente al resto porque existía un mecanismo tripartito, pero fue muy acertado el entrenamiento que recibimos antes de participar en este proceso”.

A pesar de haber recibido la capacitación y conocer otros puntos de vista sobre procesos de paz, tuve la oportunidad de seleccionar la zona donde quería desplegarme, eligiendo de una manera deliberada irme para Mapiripán (Meta) pero a la semana de haber tomado la decisión de irme para allá, la zona fue eliminada porque el acceso era complicado y no se podría construir los módulos habitacionales con los que se había comprometido el Gobierno Nacional, por tal motivo, decidí irme para un lugar conocido como la Y del Yari ubicado en la Macarena (Meta), con el inocuo argumento de querer conocer Caño Cristales pero en el fondo quería encontrar argumentos más fuertes que los que me habían motivado al ingresar a la policía, extrañamente sentía tranquilidad al tomar estas decisiones, que para algunos superiores, compañeros, compañeras y hasta mi propia familia, era un acto de rebeldía.

Dos semanas antes de haberse fijado la fecha del plebiscito por la paz, nos enviaron a las ciudades principales para empezar a acoplarnos como equipo de trabajo, conocer a los comandantes de departamento y para apoyarlos en los principales puntos de votación de la ciudadanía, el 01 de octubre del 2016, me asignaron como jefe del servicio en un colegio de Villavicencio con aproximadamente 30 mesas de votación, llegué muy temprano, verifique el personal en servicio que a regañadientes asistieron porque ninguno estaba de acuerdo con el proceso de paz, a lo largo de la jornada respondí un sin número de preguntas, algunas eran especulaciones que se salían de todo contexto, otras argumentos eran más complejos de contra argumentar porque existía dolor en sus corazones al perder un familiar, amigo, compañero o conocido en la implacable acción de un conflicto armado. Extrañamente, me vi en la obligación de proteger el proceso de paz de estos argumentos incluso con la ciudadanía, a pesar de ser apolítica y no compartir de manera deliberada mis puntos de vista políticos por pertenecer a una institución del Estado de régimen especial, me vi en la obligación de explicarles a mis

compañeros que en el acuerdo no estaba descrito que los excombatientes harían parte de la Policía Nacional o que el enfoque de género no era “convertir” por decirlo de alguna manera, a sus hijos en personas con identidad sexual diversa. Lo que más me llamó la atención, es que personas de todas las edades que iban a votar, cuando salían nos daban la mano, y nos decían que habían votado por nosotros, ya sea a favor o en contra del plebiscito, quizás todos nos deberíamos considerar víctimas del conflicto en mayor o menor proporción, para entender y transmutar el dolor y sobre todo el rencor que podemos llegar a sentir por el otro, pero esto lo entendería más adelante.

Sorpresivamente, me sentí triste cuando se dieron a conocer los resultados del plebiscito, de alguna manera tenía esperanzas de que el SI fuera más grande, los policías que estaban a mi lado celebraron, inclusive uno de ellos lloró de la felicidad porque tiempo atrás había estado en una toma guerrillera, para mí era irónica su posición de querer perpetuar el conflicto por una vía armada, sin embargo, no le dije nada porque considero que no podría entender su dolor desde mi posición.

Luego del pronunciamiento del entonces Presidente Juan Manuel Santos Calderón por el avallador resultado del plebiscito y sentarse en la mesa a dialogar y concertar con sus principales opositores para ajustar el acuerdo final de paz, nosotros esperábamos con un poco de incertidumbre y escepticismo porque no sabíamos cuál iba a hacer la conclusión de estas concertaciones, mientras tanto en esas semanas prestábamos nuestro servicio en puntos críticos de la Metropolitana de Villavicencio, donde los comandantes nos recibían con cierta prevención, porque algunos nos consideraban traidores al pertenecer el mecanismo de monitoreo y verificación, sin embargo, personalmente no me importaba mucho esas opiniones porque venían desde las suposiciones y prejuicios.

Los primeros días de diciembre, el mando institucional decidió empezar a concentrarnos en las sedes Regionales del tripartito para ir conociendo nuestros pares de Naciones Unidas y de las Farc, además para apartarnos un poco del uniforme y temas institucionales y empezar a aplicar todo lo aprendido en las capacitaciones en Bogotá, en ese momento me inquietaba el primer acercamiento con los combatientes de las Farc, ya que en las regionales eran mandos

medios y sentía curiosidad por saber la actitud de ellos hacia nosotros, así que decidí saludar a todos los que no conocía pero no interactuar mucho con ellos, porque los sentimientos eran encontrados para mí en ese momento y de cierta manera sabía que ese no iba a hacer mi equipo de trabajo, así que tome con más calma y asertividad el acercamiento con ellos. Al igual que nosotros, la guerrilla de las Farc, también empezó capacitar a los hombres y mujeres que hacia parte de sus filas, en palabras del excombatientes Wilman Aldana *“Duré cuatro meses en reunión y preparación primero que todo aprenderme todas las resoluciones dentro de los acuerdos, estudiar los acuerdos palmo a palmo, no una ni dos veces, charlas y estudiar toda la resolución y todos los conflictos de los procesos de paz a nivel mundial, como fueron esos diálogos, como fue la experiencia internacional en el dialogo... exactamente estudiamos todas las resoluciones de Naciones Unidas inclusive comenzamos sobre los aneficios del Libertador Simón Bolívar con Pablo Murillo desde ahí para acá como han sido esos procesos, tener un conocimiento a fondo para saber bien claro como aterrizar actualmente sobre los diálogos entonces había que mirar la historia, como se ha llevado estos mecanismos”*.

Una mañana cualquiera, estábamos en el espacio asignado para los integrantes de la policía en la sede regional hablando con el señor Capitán Alexander Martínez de temas superficiales del próximo despliegue a cada zona, cuando se nos acerca el guerrillero Kunta Quinte, un hombre afro, alto y corpulento, temido por ser sanguinario en los ataques subversivos, pero en ese momento era el coordinador regional de las Farc para la regional del Meta, y nos invita un café, que cuidadosamente ya habían preparado las señoras de los servicios generales, con sorpresa aceptamos con mi capitán, aunque yo me sentía incómoda porque hasta ese momento siempre había querido evitar esas situaciones. Kunta Quinte nos empezó a preguntar sobre la preparación para nuestro despliegue a cada zona, hablamos de temas superfluos, yo permanecía casi en silencio, apenas existiendo para no ser grosera, cuando de un momento a otro el excombatiente, nos empezó a contar la toma a la estación de antinarcóticos en Miraflores (Guaviare), me quede estupefacta, y lo mire con reproche porque esos temas siempre serán sensibles para todos, mi capitán supo pilotear mejor la situación, y Kunta Quinte empezó a contar la planificación, la ejecución y posteriormente nos explicó los motivos por los cuales secuestraron a los policías aduciendo que les respetaron la vida al haber sido capaces de soportar cruento ataque guerrillero con tan pocos hombres defendiendo la estación.

Al escuchar eso, se me erizó la piel y sentía ganas de llorar, de gritar y salir corriendo, sin embargo, no lo hice, no sé si por cobardía o valentía, mire a mi capitán y él estaba igual o peor que yo, lo curioso de la situación, fue que el guerrillero no lo notó o quizás lo ignoró, porque siguió hablando de lo que rescataba de los policías y de los soldados en las confrontaciones armadas y después nos pidió perdón, se levantó y se fue. Aún recuerdo sus palabras, sus expresiones y la convicción como las decía, tan natural y horroroso para nosotros, desde ese día me prometí a mí misma no hablar con ellos de ataques armado porque sentía que no era lógico para mi estar en ese proceso de paz, escuchando como mis compañeros y compañeras sufrieron por los actos bélicos de los excombatientes de las Farc, en ese momento no sabía que esa sería mi mejor decisión para afrontar los retos que se venían.

Lo más curioso de esto, es que semanas antes del plebiscito en la Dirección General de la Policía Nacional, en cabeza del señor General Jorge Hernando Nieto Rojas, quién en ese momento era el Director de la Policía, decidió hacer un acto de dignificación y exaltación a los sobrevivientes de la toma de Miraflores e invitó a las familias de los que perecieron, yo estaba encargada de la recepción de invitados especiales, y recibí a la mamá del señor Teniente que asesinaron cruelmente en una emboscada, ella aún vestía de negro y recordaba con amor y dolor a su hijo por su prematura y atroz muerte; ese mismo dolor, rabia e impotencia, lo sentí yo al escuchar al guerrillero contar los detalles de cómo había muerto mi Teniente y el grupo de hombres que lo acompañaban.

Imagen 2

Estación de Policía de Miraflores luego del ataque guerrillero.



Fuente. El Heraldo (2010). 10 guerrilleros asegurados por Toma de Miraflores, Guaviare.

Día cero: cara a cara con mis “enemigos”

Días después de ese relato que me aterrizó de una sola estocada de lo que probablemente me iba encontrar en territorio, tuve que viajar con el personal de las Naciones Unidas, un capitán y un sargento del Ejército Nacional de Colombia hacia la sede local cerca al caserío de la Y del Yari. Ya instalados en la carpa mixta, decidimos con una representante de las Naciones Unidas oriunda de el Salvador, poner unos lockers para diferenciar nuestros dos cubículos, que quedaban al final de la carpa porque nos daba algo de privacidad. Los primeros días empezamos a adaptarnos al clima, los baños, las duchas y sobre todo a convivir con personas de diferentes nacionalidades y fuerzas armadas, en el fondo siempre pensaba en el momento en que llegaran los 3 representantes de las Farc a la sede y por supuesto, en retirarme una vez los conociera y pudiera salir a la ciudad.

Imagen 3.

Integrantes sede local Playa Rica Yari, Macarena (Meta)



*Funcionarios del equipo de Gobierno, policías de protección, Naciones Unidas
y colaboradores del grupo logístico de la sede local.*

Los representantes de las Farc llegaron dos días después que nosotros, ese día los vi llegar en una camioneta de platón blanca, se bajaron dos hombres y una mujer, yo los miraba desde lejos, sentí un escalofrío a pesar de que hacía un sol apabullante y la humedad era algo que me costaba mucho sortear. El coordinador de las Naciones Unidas salió a recibirlos, los integrantes de Gobierno nos quedamos a una distancia prudente para observarlos, los guerrilleros también nos miraban mientras hablaban con los de la ONU, pero ellos tampoco se dirigieron a nosotros.

El representante de las Naciones Unidas, un señor Coronel de oriundo Guatemala también estaba nervioso por presentarnos, nos llamaron a la carpa y de forma natural y espontánea los representantes de Gobierno nos sentamos a un costado, la ONU en la mitad y los excombatientes al otro costado, nosotros nos adelantamos llegar de primeras a la carpa porque queríamos cierta ventaja sobre ellos, todos estábamos muy nerviosos. Cuando entraron a la carpa, ellos saludaron de mano a todo el equipo de trabajo de la ONU, luego fue el turno de nosotros, no hicimos contacto visual, solo estrechamos nuestras sudadas manos y se sentaron. Una sensación similar embargó a la excombatiente Sandra Gaviria, al tener ese primero contacto con el equipo de Gobierno *“A mí me invadía un poco como la inquietud o diría yo, la emoción de si...de sentir bueno antes éramos entre comillas enemigos, nos confrontábamos y pues ahora estamos aquí juntos, si era como una sensación entre cómo le diría yo, emoción también porque uno como que no se las podía creer”*

Poco o nada recuerdo las palabras de bienvenida del Coronel de la ONU, me sentía vulnerable y los miraba de soslayo, ellos hacían lo mismo con nosotros. En palabras del Capitán Edgar Pantaleón *“estando allá en territorio uno se pudo dar cuenta que teníamos tanta curiosidad de ellos como ellos de nosotros; y a pesar de ello pues uno pudo entender que son personas al igual que nosotros, aunque tengan un ideal diferente”*. La curiosidad y la falta de conectividad a nuestros medios tecnológicos nos hicieron interactuar de maneras poco convencionales y reconocernos el uno a otro como personas, no como una cifra más del conflicto.

Esa noche no dormí, pensaba que tenerlos a unos cuantos pasos de distancia era demasiado riesgoso, a pesar de que ellos estaban en otra carpa, la incertidumbre fue mucho más grande, porque evidentemente no confiaba en ellos. De manera similar, le ocurrió al excombatiente Wilman Aldana, en la sede regional de Valledupar *“La primera noche no dormí pensando que a qué horas entraba un policía a matarme o a hacerme daño, entonces yo había creado un mecanismo de defensa internamente pues, yo dije el que dentre o bueno el que venga a atacar algo se lleva, si me matan pero alguien tiene que morir también, esa era la concepción durante un día, dos días... bueno y ya fue el acercamiento como a los cinco días hubo el primero acercamiento como de “Hola, como esta” pero así de dialogar hablar nada y*

ya comenzó la relación a hablar, hablar... bueno eso fue un proceso lento, como iban cambiando las guardias, iban cambiando los turnos, pues también cada uno tenía su propia metodología, su propio estado anímico, habían unos que no querían relacionarse y otros, pero a medida del tiempo, el mismo dialogo y que comenzamos a hablar ya”

A los pocos días, tuvimos que programar una salida tripartita hacia la vereda el Diamante donde se había llevado a cabo la Décima Conferencia de las Farc, allí teníamos que hablar con el líder guerrillero que estaría pendiente tanto del desplazamiento como de la logística de los excombatientes que iniciarían su proceso de normalización y reincorporación en la sede local en el Yari. El 18 diciembre del 2016, viajamos una delegación de dos representantes de Gobierno, dos de las Farc y tres de las Naciones Unidas, íbamos con un acompañamiento de los policías que fungían como hombres de protección del mecanismo, el viaje fue incomodo porque teníamos a nuestro adversario codo a codo en un recorrido de 4 horas aproximadamente, por supuesto en una carretera destapada pero transitable, a lo lejos veíamos pocas casas y el majestuoso paisaje era una distracción para todos.

Imagen 4.

Equipo tripartito



Representantes de Gobierno, Farc y ONU, en el trayecto hacia la vereda el Diamante, donde se realizó la Décima Conferencia de las Farc.

Llegamos hacia las once de la mañana, el sol y la humedad no daban tregua y nosotros nos sentíamos nerviosos, todos los excombatientes estaban armados y utilizaban el uniforme de fatiga de la Policia Nacional, obviamente sin las insignias de la institución, al contrario, usaba su característica pañoleta amarrada a un brazo con las letras negras que decían FARC. Nos bajamos

de las camionetas con cierta precaución y con el corazón palpitando a mil, no sé si de los nervios o de verlos con el uniforme que yo usaba de manera legítima, de manera análoga, tuvo la misma percepción el Capitán Edgar Pantaleón en su primer encuentro *“Cuando nosotros hicimos el primer acercamiento hacia el punto en donde ellos estaban pre-agrupados, la verdad se siente miedo porque uno llega con una percepción sobre esas personas y llega uno y los encuentra en su campamento, que uno los había visto en videos o los tenía referenciados de otra manera, entonces ya se encuentra uno allá, verlos uniformados, verlos con su armamento y que uno no tenía absolutamente nada, se siente ... se sintió miedo en su momento; en ese primer punto”*.

Nos recibió el excombatiente Olivio Iván Merchán o más conocido por su seudónimo “Loco Iván”, en compañía de su staff con algo de desconfianza pero con educación, nos invitaron a pasar a un comedor hecho en concreto y guadua, que tenía una capacidad para 300 personas, hablamos de temas genéricos sobre el desplazamiento de 275 hombres, mujeres, niños y niñas⁵ hacia la zona Veredal pero ellos tenían la curiosidad de saber algo más sobre nosotros y nosotros de ellos pero ninguno se atrevía a ir más allá de una conversación formal.

Logramos romper el hielo justo cuando nos sirvieron el almuerzo, de manera muy organizada, nos sirvieron a todos los integrantes de la mesa en unos platos hondos de aluminio arroz, carne sudada y ensalada y nos trajeron solo una cuchara, tanto los representantes de la ONU y como los de Gobierno, estábamos incomodos al no encontrar la mejor manera de comer la carne, hasta que el líder guerrillero con cierto tono de tristeza y risa, nos dijo que en la guerra no se cargaban los cubiertos a los que estábamos acostumbrados, y nos mandó a traer el cuchillo de cocina gigante, con el que partimos la carne todos entre comentarios sobre las diferentes formas de sortear las consecuencias de un conflicto, en ese momento pudimos comer y hablar sin tanta tensión, acto seguido unos de los representantes de la ONU, propuso que nos tomáramos una foto, quizás para recordar ese momento en el que hablamos como personas, no como adversarios o enemigos.

⁵ Los menores de edad eran los hijos de los excombatientes.

Imagen 5.

Almuerzo de bienvenida y reconocimiento de las partes.



Almuerzo en compañía del tripartito y líderes de las FARC, en el lugar donde se llevó a cabo la Décima Conferencia de las Farc.

El día terminó con representaciones artísticas realizadas por los excombatientes para nosotros como una muestra de su voluntad por hacer que funcionara lo descrito en el Acuerdo Final de Paz, cantaron canciones de rap y vallenato, compuestas por ellos mismos que en su gran mayoría, narraban la representación de los soldados y policías hacia la ciudadanía e incorporaban su “lucha por pueblo y para el pueblo”, fue un momento bastante incomodo porque reforzaban nuestras posiciones de adversarios con el otro, deshumanizándonos al portar un uniforme o una arma. El excombatiente Wilman Aldana lo expresó así *“Las secuelas de la guerra y de la violencia pues no llevaba a que pues uno como esta en el terreno miraba las actuaciones de la Policia frente a las comunidad, las persecuciones a la gente de a pie pues uno siempre había un rencor y un odio cuando atacaban y mataban a personas, entonces pues esas eran las secuelas de la guerra, en el momento en que uno se fue relacionando, dialogando y compartiendo porque hubieron todavía unas limitaciones a pesar de que andábamos y nos protegían, así como nosotros teníamos unas limitaciones, lo mismo ellos, también ellos tenían unas limitaciones y yo lo puedo decir porque lo hicimos en la vida practica cuando llegamos al mecanismo de monitoreo”*. También el excombatiente Ricardo Palomino tenía la siguiente percepción *“Se podía decir que era el enemigo pero como vuelvo y le digo pues éramos conscientes de que la gente prácticamente como le digo, somos tanto la policía como los soldados y como los que hicieron parte de las columnas o frentes guerrilleros también pues eran personas de base y de origen campesino, de familias pobres y humildes que viven en el campo, que de pronto algunos tomamos esta decisión de ver qué pues en este país no hay como unas oportunidades buenas*

pero pues, no depende del policía o del ejército, sino que es de este Gobierno digamos, de este país de los que gobiernan este país que nos pusieron en esta situación de llegar al momento de tener que matarnos.

Complementando la idea anterior, Jesús Santrich plasma en la caricatura titulada *¿Qué fue lo que pidió?!* la representación social de la Fuerza Pública como dominante, violenta y opresora con un campesino humilde y con carencias económicas.

Imagen 6.

Caricatura *¿Qué fue lo que pidió?!*



Tomado de Santrich, J. (2019). ABC del genuino fariano. Bogotá: RENAC

Un par de semanas después logramos hacer el desplazamiento en 9 chivas y 4 cuatro camionetas, de 275 excombatientes con sus enseres, ropa, mascotas y material bélico, en total eran 5 o 6 horas aproximadamente de viaje, donde teníamos que atravesar un río y sortear las dificultades del terreno, fue una semana extenuante pero que obligatoriamente nos hizo despojarnos de los prejuicios y temores para poder lograr un equipo de trabajo, tanto ellos como nosotros necesitábamos del otro para que todo se hiciera como se había acordado en la Habana (Cuba). Recuerdo particularmente, que el último viaje, me encontré con Fernando Bustos o más conocido como Fernando Marquetalia, por ser uno de los Marquetalianos fundadores de las Farc, estábamos hablando del recorrido y de las condiciones climáticas hasta el Yari, y de manera

genuina le pedí una foto, él me miró sorprendido y sonriendo me dijo que sí porque ahora no tenía miedo a las fotos y menos si era con una policía.

Imagen 7.

Fotografía con Fernando Marquetalia.



Tomada el día del último desplazamiento hacia la ZVTN.

Empecé a derrumbar aún más mis prejuicios e imaginarios sociales que tenía sobre ellos, por supuesto les reprochaba las actuaciones violentas y humillantes en contra de la ciudadanía, policías y militares, pero en ese era el momento de repensar las formas en que interactuamos cuando el dolor y el rencor no nos dejan concebir formas no violentas de relacionarnos con nuestro opuesto. Así como lo relata la Intendente Maritza Martínez “*el día que llegué a la zona veredal, pues yo me bajé, vi que ese día llegó el frente 29, llegó una excombatiente embarazada, traía fusil, traía morral de campaña y traía otro niño en brazos, entonces pues nosotros teníamos nuestro uniforme del mecanismo de monitoreo y ellos no sabían si yo era policía o yo era de la ONU, perdón de la ONU no, si ellos eran... nosotros éramos policías, ellos no sabían, llegaban ahí y no sabían; sólo los del mecanismo tripartito, entonces yo me acerqué a ella y le dije que si pues le ayudaba con el niño, en un principio me lo pasó, dijo que sí, que no había problema, pero cuando me vio la placa en la correa, me dijo ¿usted es de la policía?; le dije sí, soy policía y de una vez cambió la actitud y me dijo deme al bebé y se lo pasó y se fue muy enojada”*

Imagen 8.

Desplazamiento hacia la ZVTN.



*Fotografía izquierda. Reunión de coordinación previo al desplazamiento.
Fotografía derecha. Inicio del desplazamiento hacia la ZVTN*

Punto de quiebre: un apretón de manos.

Una vez se ubicaron los excombatientes en la zona veredal, empezamos a dividirnos las tareas a cumplir por el Mecanismo de Monitoreo y Verificación, por mi parte me incliné principalmente por la logística y seguridad y amenazas. El gran reto era poder trabajar en equipo con los excombatientes, especialmente porque las Unidades Básicas de Carabineros y el batallón del Ejército Nacional de Colombia, tenían la misionalidad de brindar seguridad y realizar actividades preventivas con los habitantes del caserío, donde había una afinidad preponderante por las Farc.

El Gobierno Nacional se comprometió con los excombatientes a suministrar víveres frescos y secos, cada 15 días y mes, respectivamente. Sin embargo, la logística y el desplazamiento a esa zona fue compleja y no se pudo cumplir a cabalidad con lo acordado, por tal motivo, los excombatientes solicitaron permiso para salir de la zona veredal⁶, el cual fue aprobado por el tripartito, desplazándose hasta el caserío de la Y del Yari, donde compraron una novilla y viveros frescos. Ese mismo día, los excombatientes luchaba impetuosamente para que la novilla, se subiera a la parte posterior de un camión, fracasando en el intento, de repente, aparecen unos jóvenes patrulleros que hacían parte de la Unidad Básica de Carabineros de la

⁶ El caserío de la Y del Yari, hacia parte de la zona de seguridad acordada en el Acuerdo Final, por tal motivo los excombatientes no podían en ese momento concurrir esa zona porque había presencia de la Fuerza Pública.

Policía Nacional y les ofrecieron su ayuda, los excombatientes quedaron estupefactos y la aceptaron con cierta desconfianza, los policías sin saber muy bien la diferencia entre un campesino y un combatiente de las Farc, brindaron su ayuda de manera desinteresada, logrando subir al animal y se retiraron dándoles un apretón de manos.

Solo eso basto, un apretón de manos de dos jóvenes hombres, para que los combatientes de las Farc que se alojaban en la zona veredal pudieran bajar la guardia con el equipo de Gobierno, esta anécdota la escuche a propia voz de los excombatientes sorprendidos por la buena voluntad de los policías, y fue indudablemente nuestra puerta de entrada para dialogar y concertar aspectos de toda índole en los próximos meses.

En palabras de Norma Vela (2011), estas líneas de fuga permiten lo siguiente: “Una nueva lectura de las realidades locales, desde las elaboraciones propias de los actores que habitan los territorios y que se configuran en apuestas alternativas al desarrollo desde las particularidades en sus dinámicas territoriales”. (p.177)

Esta apuesta a habitar de una forma diferente un territorio con los actores del conflicto armado, da una nueva visión a escenarios emergentes, como el que suscito la firma del Acuerdo Final de Paz, permitiendo cambiar dinámicas sociales donde la interacción social y la reciprocidad construyeron nuevos lazos para convivir.

A medida que iba pasando el tiempo, nuestra nueva realidad se volvió cotidiana, la ciudad era estresante porque no encontraba las sensaciones que se encontraban únicamente en el Yari, cada día se convertía en una nueva experiencia, al humanizarnos pudimos dialogar como ciudadanos, obviamente, fiel a mi promesa, jamás hablé con los excombatientes de las acciones bélicas, ellos sentían curiosidad por conocer a través de nuestras palabras como funcionaba la ciudad, como era nuestro día a día y les enseñamos a usar la tecnología. Por su parte, nosotros les preguntábamos sobre temas del campo, frutas, paisajes y de su familia. En palabras de la excombatiente Sandra Gaviria, esta etapa la percibió, así: *“Cuando se dio el tema del mecanismo de monitoreo, pues para mí no fue como tan difícil, de todas maneras si era algo extraño verdad, porque bueno los dos antes estábamos en confrontación y pues ya estar ahí*

compartiendo en el mismo techo porque vivíamos en el mismo techo, comíamos en la misma mesa, nos reuníamos en la misma sala entonces pues si era como algo extraño de verdad, pero no la verdad esa experiencia fue, yo digo que fue bonita porque siempre trabajábamos bajo los parámetros del respeto de la solidaridad y de todo eso... no hubo ningún inconveniente pues en ese espacio diría yo, trabajamos juntos, nos reuníamos pues como en ese momento éramos como decir algo neutros no, ni para acá, ni pa' ca sino que teníamos que defender unas reglas que habían con respecto al cese al fuego y hostilidades y la dejación de las armas”

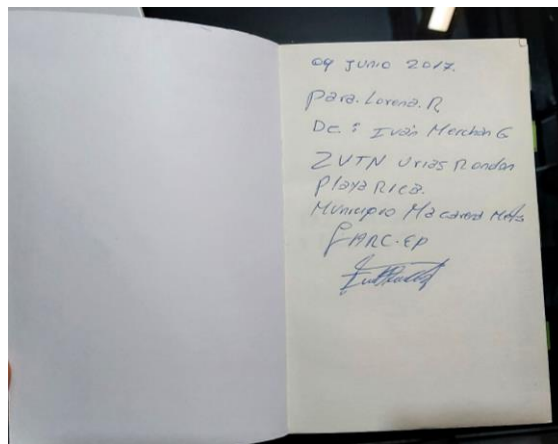
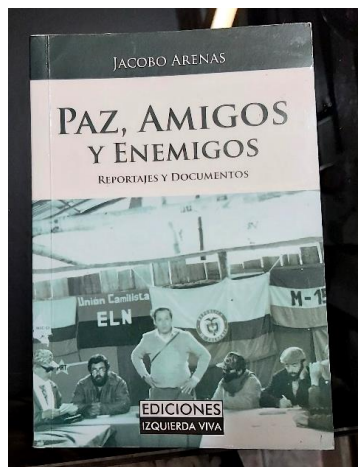
La Intendente Maritza Martínez, relata su experiencia, así: “En términos generales fue buena la convivencia, y ya nos sentábamos en el comedor, ellos compartían sus vivencias, uno los escuchaba y también a ellos les interesaba saber cómo era estar de este lado, digámoslo dentro de la legalidad, entonces también querían... ellos en muchas oportunidades, muchos guerrilleros, digamos en ese momento de las FARC que hacían parte del mecanismo no sabían manejar un computador y obviamente a ellos también les tocaba informar, entonces acudían a nosotros como policías, como... también con el componente ONU, para que se les explique cómo era encender un computador o para verificar la redacción, entonces sí, la convivencia fue fluyendo y fue buena.

Indudablemente, había momentos de tensión entre todos, lograr construir una nueva identidad del otro, luego de crecer reafirmando paradigmas y prejuicios, caminar un pueblo desolado por la violencia junto a un representante de las Farc, leyendo los grafitis y no mirarlo con reproche, buscando explicaciones que quizás nunca nos van a parecer suficientes, no es fácil emocionalmente de asimilar. Sin embargo, en mi caso, a medida que íbamos trabajando de manera conjunta en diversas actividades, fue entendiendo que muchos de ellos, no tuvieron muchas opciones de vida, el olvido estatal, el desplazamiento, otros actores del conflicto armado, impulsaron a que muy jóvenes tomaran la decisión de engrosar las filas de las Farc, por otro lado, algunos venían de familias donde su mayor anhelo era poder ingresar a este grupo armado ilegal, así sus condiciones de vida fueran un poco mejor. Más adelante, pude relacionar este punto de vista con el proceso de liminalidad planteado por Castillejo (2017).

Poder reír, encontrar puntos de concertación, diálogo, resiliencia y perdón fue un pilar muy importante para que este proceso pudiera ser exitoso. Recuerdo que una tarde fui a verificar los avances en infraestructura de la zona veredal, y me tuve que quedar sola mientras el resto del equipo hacia otra actividad, con la confianza que ya me habían dado las semanas de trabajo con los excombatientes, me quedé tranquila, sentada en una mesa rimax, acompañada por el líder guerrillero Iván Merchán⁷ y de alias Pablo, quién era el instructor de doctrina de los guerrilleros, nos pusimos a hablar de temas de la vida nacional, y llegamos al punto que yo siempre evitaba, el conflicto armado con ellos, hubo silencios incómodos, cambios de postura en la silla, hasta que de manera genuina, Iván me pidió perdón porque algunos de sus actos como grupo armado no fueron los más indicados para con la ciudadanía, policías y soldados. Por mi parte, acepté el perdón que él me ofrecía, y yo también le pedí perdón por todos los actos que yo desconocía de la Fuerza Pública que no fueron correctos y que vulneraron los derechos fundamentales. Acto seguido, él me regaló un compendio de libros que se llama “*Colección hacia el camino de la paz*”, y me dijo que eligiera uno para firmarlo, le di un vistazo rápido a los 5 tomos y elegí el que se titula “*Paz, amigos y enemigos*”, él sonrió, y me dijo “*Eso es lo que somos*”, tomo el libro y no solo firmo ese, sino toda la colección.

Imagen 9.

Ejemplar de la Colección hacia el camino de la paz



⁷ En el año 2020, decidió abandonar el proceso de paz y unirse a las filas de la “Nueva Marquetalia” junto a Iván Márquez. En un operativo en el vecino país de Venezuela fue dado de baja en combate junto a otros disidentes.

Luego de terminar la etapa de dejación de armas con las Naciones Unidas y que posteriormente las Zonas Veredales de Transito y Normalización ZVTN perdieran su vigencia, convirtiéndose en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación ETCR, el mando institucional decidió trasladarme al nivel central ubicado en la ciudad de Bogotá. Días antes de dejar la sede local y la zona veredal, me despedí de cada uno de ellos y les agradecí por la experiencia, sabía muy bien que difícilmente volvería a ir hasta allá en otras condiciones normales porque era conoedora de las condiciones de seguridad complejas por las disidencias de la Farc.

Por parte de los excombatientes, sentía gratitud, no era amigos, tampoco enemigos, simplemente nos considerábamos compañeros de trabajo en una misión política especial bastante inusual, que nos hizo sentir y percibir la vida desde otras formas de habitar y de convivir a pesar de nuestras diferencias políticas, ideológicas, sociales y culturales.

Lastimosamente, un par de meses después, la situación de seguridad en el caserío de la Y del Yari ha estado considerablemente delicada, a la fecha han sido asesinados 3 compañeros policías y uno resultó gravemente herido. A ellos, mi admiración y respeto.

Conclusiones

Lograr documentar una experiencia desde otro punto de vista sobre la puesta en marcha del punto 3 del Acuerdo Final, a través de las narraciones de los policías y excombatientes que hicieron parte del Mecanismo de Monitoreo y Verificación en clave del dualismo amigo/enemigo, es un ejercicio de memoria, resiliencia y reconciliación, que vale la pena explorar porque permite percibir al otro no como un enemigo o amigo al derrumbar prejuicios y la forma en como habitamos un espacio, dejando de lado las posturas políticas, sociales, culturales, religiosas y étnicas.

Acercarse a las vivencias de cada entrevistado, fue sumamente valioso para la construcción de la narrativa, porque permitió hacer un encuentro de voces, por cada categoría de análisis del trabajo, sustrayendo los relatos que más los impactaron de una experiencia única a nivel mundial, que nos permitió conocer una salida no armada a un conflicto que se perpetúa en el tiempo y en la historia de todos nosotros. Así mismo, esto relatos permitió acercarse a identificar los imaginarios sociales entorno al dualismo amigo/enemigo tanto de los policías y excombatientes, dándoles una estructura gramatical que permitiera contar sus percepciones, expectativas y miedos antes y durante la implementación del punto 3 del Acuerdo Final de Paz.

La construcción de nuevos escenarios alternativos al desarrollo a través de los puntos de fuga nos permite evidenciar estrategias de adaptación del ser humano y como sociedad, explorando nuevas dinámicas territoriales incluyentes, heterogéneas y plurales, donde sin dejar de un lado la historia y las víctimas, se configuran escenarios que establecen puntos de quiebres genuinos, permitiendo la construcción colectiva de nuevas ciudadanías en pro de la resiliencia, el perdón y la reconciliación, logrando superar los imaginarios sociales en clave a la transformación dualismo amigo-enemigo de los integrantes de la Policía Nacional y excombatientes de las Farc, que hicieron parte del Mecanismo de Monitoreo y Verificación, logrando acercarse a los referentes políticos, culturales y sociales que son determinantes para asumir discursos y posturas de cada actor del conflicto armado interno.

Reconocer que vivimos en una sociedad que aún no incorpora medios alternativos no violentos para comunicarse y expresarse es un reto complejo de superar, social y culturalmente tendríamos que despojarnos de prejuicios e ideales nocivos que solo nos permite relacionarnos por la Ley del Tali3n, ver m1s all1 de lo l3gico y de lo evidente, porque la guerra econ3micamente y pol1ticamente es mucho m1s rentable y popular que unir esfuerzos para llegar a acuerdos que permitan lograr la paz, entender el conflicto desde todos los 1ngulos para resolverlos es necesario.

El aporte que este trabajo de investigaci3n realiza al proyecto macro *La construcci3n y deconstrucci3n de la percepci3n dualista de la realidad en la cultura patriarcal* de la l1nea de investigaci3n de paz y no violencia, es importante porque a trav1s del tejido de diversas voces logra entrever la diferentes formas de coexistir y de resistir de dos actores del conflicto armado interno que gracias al Acuerdo Final de Paz lograron trabajar en equipo, rompiendo esquemas, prejuicios y representaciones sociales que cada uno ten1a sobre el otro. Adem1s, incorpora una reconstrucci3n del proceso de paz vista desde otro 1ngulo y contada a trav1s de una forma m1s humana.

Por 1ltimo, el mayor aprendizaje de haber vivido esta experiencia, es entender que la transformaci3n de conflictos y la construcci3n de paz est1 en manos de cada uno de nosotros, las grandes acciones no siempre son las que cambian una situaci3n compleja, son las peque1as cosas como un saludo, estrechar una mano o ayudar desinteresadamente al otro son las que tiene los mayores aportes, porque nos desarman de ideas preconcebidas y nos deja al desnudo con nuestro adversario y/o opositor, dejando por delante un 1nico camino donde el di1logo, el compromiso y el perd3n son los principales protagonistas.

Referencias

- Acuerdo Final de Paz para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (2016).
https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf
- Adarve, C. (2020). *Mecanismo de Monitoreo y Verificación del Cese al Fuego y Dejación de Armas. Un rol fundamental en la implementación de un proceso de construcción de paz en el Acuerdo de Paz de Colombia*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional Universidad Javeriana. <https://cutt.ly/KTpXe1v>
- Bermúdez, A. (2019). *La fase exploratoria del proceso de paz: una mirada desde adentro*. <https://ifit-transitions.org/wp-content/uploads/2021/03/La-fase-exploratoria-del-proceso-de-paz.pdf>
- Castillejo, A. (2017). *La ilusión de la justicia transicional: perspectivas críticas desde el Sur Global*. Bogotá: Universidad de los Andes
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). *Bases de datos ¡Basta Ya!*
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html>
- Coca, S., Lara, J. y Rodríguez, J. (2018). *Análisis de imaginarios dualistas amigo/enemigo en víctimas en situación de desplazamiento*. [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO <https://cutt.ly/GT6RF3T>
- Cortéz, N. (2018). *Representaciones sociales del dualismo amigo-enemigo en un grupo de jóvenes excombatientes de FARC EP*. [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO.
<https://hdl.handle.net/10656/9969>

Corbi, M. (1996). *Religión sin religión*.

<https://servicioskoinonia.org/biblioteca/general/CorbiReligionSinReligion.pdf>

Delgado, M. (2011). El criterio amigo-enemigo en Carl Schmitt. El concepto de lo político como una noción ubicua y desterritorializada. *Cuadernos de Materiales*, (23), 175-183.

<http://www.filosofia.net/materiales/pdf23/CDM11.pdf>

De Roux, F. (2018) *La audacia de una paz imperfecta*. Bogotá: Ariel.

Gutiérrez, M. (sin año). *Guía metodológica análisis del discurso*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Harto, F. (2016). La construcción del concepto de la paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, 183, 119-146.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>

Hurtado, D. (2013). *El concepto de lo político: la necesidad de un criterio (inevitablemente transitorio)*. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n45/n45a11.pdf>

Naciones Unidas. (2016). *Cartas idénticas de fecha 19 de enero de 2016 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas*. <https://cutt.ly/7TgusWV>

Martínez, C. (2019). *De nuevo la vida: el poder de la noviolencia y las transformaciones culturales*.

https://www.researchgate.net/publication/341408627_DE_NUEVO_LA_VIDA_El_poder_de_la_Noviolencia_y_las_transformaciones_culturales

Ministerio de Defensa Nacional (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*.

<https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf>

Policía Nacional de Colombia. (2016). *Resolución No. 01710 del 22 de abril del 2016 por la cual se crea la Unidad Policial para la Edificación de la Paz y se dictan otras disposiciones*. Bogotá.

Sanandres, E. (2019). *Protección y Reconciliación. Un análisis de la experiencia de la Policía Nacional de Colombia durante el Cese al Fuego con las FARC-EP*. Policía Nacional.
<https://cutt.ly/JT6T6vH>

Ruiz, S. y Muñoz, R. (2018). *Percepciones presentes en docentes y estudiantes del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional Bello sobre el dualismo amigo – enemigo entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano*. [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO.
<https://hdl.handle.net/10656/7715>

Santrich, J. (2019). *ABC del genuino fariano*. Bogotá: RENAC

Serrano, G. (1997). *Las figuras del “otro” en la dimensión política. La dimensión moral del conflicto político*. Estudios políticos. 10, 11-33.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5263532>

Uribe, D. (2014, mayo 12). *El perdón y la paz son una decisión*. [Conferencia]. Encuentro Nacional de Responsables de Cultura.
<https://www.mincultura.gov.co/prensa/publicaciones/Paginas/diana-uribe-y-su-conferencia-el-papel-de-la-cultura-en-el-posconflicto.aspx>

Vargas, S. (2014). *La deconstrucción de la dualidad amigo-enemigo en la participación de civiles en el conflicto armado colombiano*. [Tesis de maestría, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario]. Repositorio institucional Universidad del Rosario.
<https://cutt.ly/DT6THJ5>

Vain, P. (2012). *El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas*. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83

Vela, N. (2011). *Líneas de fuga y escenarios de resistencia: configuración de apuestas alternativas al desarrollo en el centro occidente colombiano*. *Hacia la promoción de la salud*, 16 (1), 175-185. <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v16n1/v16n1a12.pdf>

Anexos

Álbum de fotos

Imagen 10.

Briefing tripartito en la sede local



Antes de iniciar las actividades programadas, se realizaba un briefing con el propósito de conocer opiniones, amenazas de seguridad y aspectos relevantes de los desplazamientos

Imagen 11.

Verificación puntos seguridad



Verificación tripartita de los puntos de seguridad del Ejército Nacional

Imagen 12.

Visita población civil



Visitar a la población civil y dar a conocer el Acuerdo Final de Paz, hacia parte de las actividades de Articulación con la sociedad civil

Imagen 13.

Revista víveres frescos ZVTN



Verificación tripartita del buen estado de los víveres frescos que llegaban a la zona veredal.

Imagen 14.

Desayuno con excombatientes



Sede local ubicado en Caño Indio (Norte de Santander), compartiendo alimentos el Capitán Edgar Pantaleón con los excombatientes de las FARC.

Imagen 15.

Instrucciones para el desplazamiento



Inicio del desplazamiento desde el punto de Preagrupamiento de los excombatientes hacia la ZVTN en Caño Indio (Norte de Santander)

Imagen 16.

Visita comunidades aledañas ZVTN



Dialogo con las comunidades aledañas a la ZVTN de Betania (Nariño) con el tripartito del Mecanismo de Monitoreo y Verificación.

Imagen 17.

Visita de seguridad



La Intendente Maritza Rodríguez en compañía de un representante de ONU y Farc, realizando visitas a los puntos de seguridad del Ejército Nacional de Colombia.

Imagen 18.

Reunión de coordinación.



Sede local ubicada en Belén de Bajirá (Choco), en representación del Equipo del Gobierno, se encontraba el Capitán Álvaro Mora.

Imagen 19.

Retroalimentación



Exposición sobre el abordaje en temas de género en el tripartito dada por el señor Capitán Álvaro Mora.

Tabla 1

Preguntas integrantes de la Policia Nacional

Categorías	Preguntas
<p>Imaginarios culturales: Referente cultural, político y social.</p>	<p>¿Cuál era la percepción del proceso de paz antes de pertenecer al MMV? ¿Cómo percibía a los excombatientes de las Farc antes del proceso de paz? ¿Había tenido un contacto previo al acuerdo de paz con un excombatiente? ¿Tenía prejuicios hacia los excombatientes? Si es afirmativa la respuesta, describir los prejuicios. ¿Cuál es su opinión ahora de los excombatientes de las Farc?</p>
<p>Dualidad amigo/enemigo Puntos de fuga</p>	<p>¿Antes del proceso de paz, consideraba a los excombatientes de las Farc como adversario? Si – No ¿Por qué? ¿Cómo fue el primer contacto con los excombatientes en el MMV? Después del proceso de paz ¿considera a los excombatientes sus amigos? Después de ser parte del MMV, ¿Su percepción hacia los excombatientes se modificó?</p>
<p>Proceso de paz colombiano</p>	<p>¿Conoce cuáles fueron los acuerdos?, ¿por qué se dieron? ¿Conoce los puntos del acuerdo? ¿Cuál es su percepción del proceso de paz?</p>
<p>Mecanismo de Monitoreo y Verificación</p>	<p>¿Cómo fue su participación en el MM&V? ¿Cómo se enteró de que la institución requería policías que hicieran parte del proceso de paz? ¿Hubo alguna capacitación previa para pertenecer al MMV? ¿Cuáles fueron las tareas asignadas en el MMV? ¿Cómo fue la convivencia con los excombatientes durante la vigencia de las sedes locales? ¿Tiene alguna experiencia o alguna historia en particular que ud recuerde del mecanismo?</p>

Tabla 1. Elaboración propia (2021).

Tabla 2

Preguntas integrantes de la extinta FARC-EP.

Categorías	Preguntas
<p>Imaginarios culturales: Referente cultural, político y social.</p>	<p>¿Cuál era la percepción del proceso de paz antes de pertenecer al MMV? ¿Cómo percibía a los hombres y mujeres policías antes del proceso de paz? ¿Había tenido un contacto previo al acuerdo de paz con un policía? ¿Tenía prejuicios hacia los policías? Si es afirmativa la respuesta, describir los prejuicios. ¿Cuál es su opinión ahora de policías?</p>
<p>Dualidad amigo/enemigo Puntos de fuga</p>	<p>¿Antes del proceso de paz, consideraba a los policías como adversarios? Si – No ¿Por qué? ¿Cómo fue el primer contacto con los policías o FFMM en el MMV? Después del proceso de paz ¿considera a los policías sus amigos?</p>
<p>Proceso de paz colombiano</p>	<p>¿Conoce cuáles fueron los acuerdos?, ¿por qué se dieron? ¿Conoce los puntos del acuerdo? ¿Cuál es su percepción del proceso de paz?</p>
<p>Mecanismo de Monitoreo y Verificación</p>	<p>¿Cómo fue su participación en el MM&V? ¿Cómo se enteró que las Farc-Ep requerían combatientes que hicieran parte del proceso de paz? ¿Hubo alguna capacitación previa para pertenecer al MMV? ¿Cuáles fueron las tareas asignadas en el MMV? ¿Cómo fue la convivencia con los policías durante la vigencia de las sedes locales? ¿Tiene alguna experiencia o alguna historia en particular que ud recuerde del mecanismo?</p>

Tabla 2. Elaboración propia (2021).